



LA ARTESA

REVISTA LA ARTESA. NUEVOS SENDEROS PARA EL DESARROLLO RURAL. N° 9
Una iniciativa de Fundación Cepaim

ÍNDICE

EDITORIAL.....	3
LAS TAREAS	
1.- Dinamización, cultura e interculturalidad luchando contra la despoblación	6
3.- Conviviendo con la diversidad.....	8
4.- El valor del voluntariado	10
5.- El trabajo para el traslado de personas y familias al medio rural.....	12
LAS EXPERIENCIAS	
6.- La sensibilización en el medio rural, clave para el traslado de personas y familias	14
7.- Conociendo Nuevos Senderos desde dentro	18
8.- A la segunda va la vencida	20
9.- A través de las miradas.....	22
10.- La empresa que se mantiene en el medio rural gracias a las personas migrantes	24
LOS HORIZONTES	
12.- La profesión tradicional: una alternativa para luchar contra la despoblación	26
13.- Vivienda municipal y despoblación.....	28
14.- El bordado textil: otra forma de empoderamiento femenino contra la despoblación	32
15.- Hacia unos itinerarios de inserción sociolaboral más inclusivos con personas migrantes ...	34
LAS REFLEXIONES	
14.- Aportación de los nuevos pobladores a las pymes del medio rural	36
15.- El desarrollo rural desde las grandes ciudades	38
16.- Reflexiones sobre brecha digital y medio rural	40
17.- Igualdad de oportunidades en el diálogo urbano – rural.....	42

Esta revista se ha realizado bajo el Programa: Integración Sociolaboral de Familias Inmigrantes en Zonas Rurales Despobladas. Nuevos Senderos. Financiado por el Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, a través de la Dirección General de Atención Humanitaria e Inclusión Social de la Inmigración. Cofinanciado por Fondo Social Europeo (FSE+).

Coordinación de contenidos: María García Tarancón, Coordinadora Estatal del Área de Desarrollo Rural y Reto Demográfico. Elena Mateos Gordón, Coordinadora de Programas de empleo y movilidad en entornos rurales y Laura Barranco Miranda, Coordinadora de Programas de acompañamiento y fomento de la participación en el medio rural.

Fotografía en portada: localidad de Libros (Teruel), Raúl Arana.

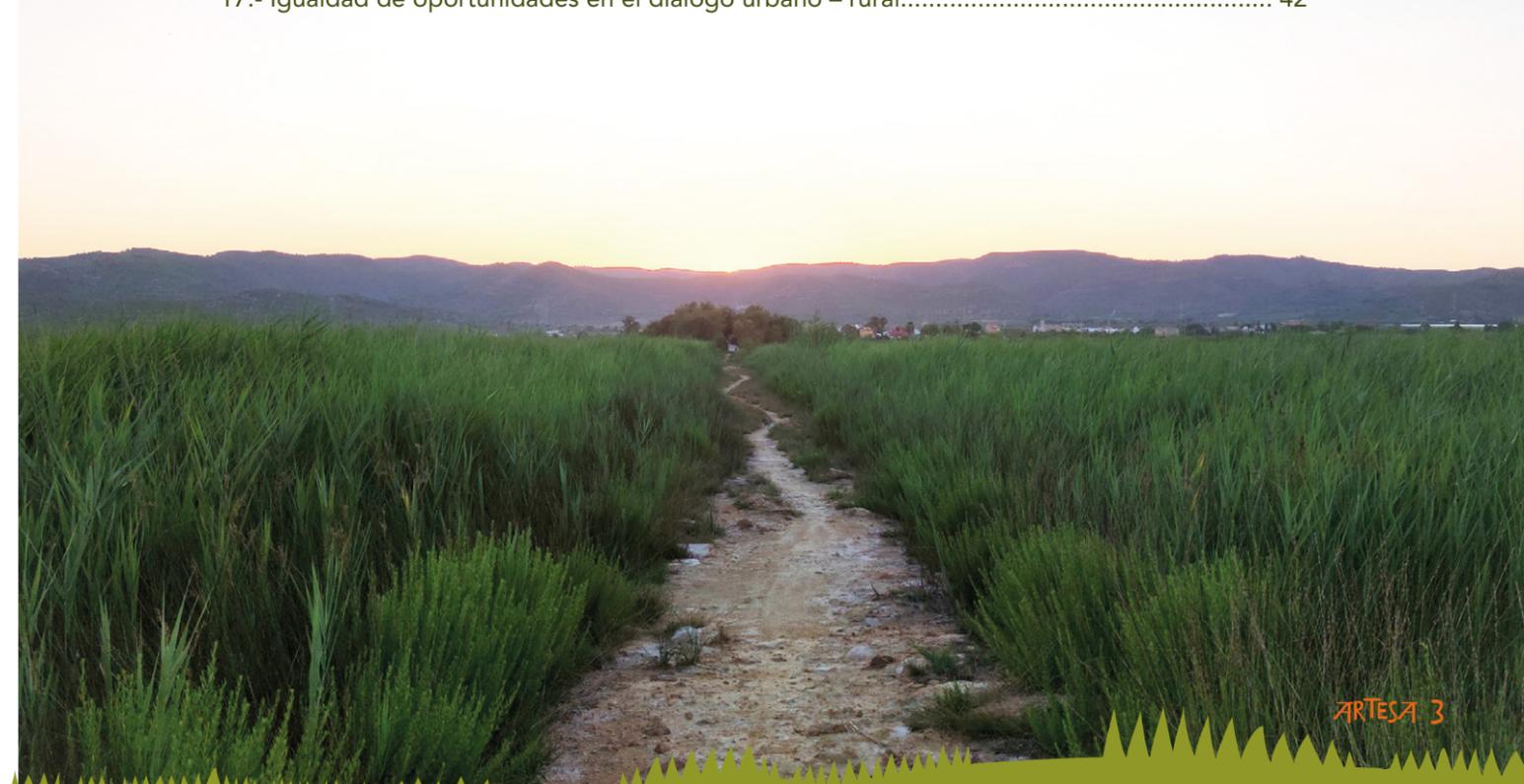
Diseño e impresión: GRAFICAL - www.grafical.es

Depósito Legal: MU-1484-2015

Tirada: 1.000 ejemplares. Papel 100% reciclado de postconsumo.

FUNDACIÓN CEPAIM - www.cepaim.org / www.nuevossenderos.es.

Las opiniones reflejadas en esta revista, emitidas por los distintos colaboradores y colaboradoras, no reflejan la posición oficial ni de las entidades financiadoras ni de la Fundación Cepaim. Ni las entidades financiadoras ni la Fundación Cepaim podrán ser responsables del uso que se realice de la información contenida en esta publicación.



MEDIO RURAL E INTEGRACIÓN DE NUEVAS FAMILIAS, UNA SIMBIOSIS PERFECTA

El medio rural presenta una realidad extremadamente diversa y heterogénea de unas zonas a otras, con grandes diferencias y matices, con situaciones económicas, demográficas, sociales, territoriales o de desarrollo muy dispares. No obstante, la mayoría de pueblos rurales presentan una característica uniforme en la mayoría del territorio: la pérdida más o menos acusada, pero progresiva, de población. Así pues, llama notablemente la atención que el 85% de toda la población residente en España habite únicamente en el 15% del territorio español, coincidente con espacios urbanos;

así mismo, el 15% de población restante, la rural, ocupa nada más y nada menos que el 85% del territorio español. Por lo tanto, nos encontramos con un fuerte desequilibrio demográfico en el que, entre sus muchas consecuencias podemos destacar: el envejecimiento acusado de la población, la masculinización, la falta de relevo generacional, el cierre de servicios básicos y la carestía de mano de obra de muchas zonas rurales. Como consecuencia, cuando no hay suficiente población y mano de obra, algunas empresas rurales se ven avocadas a trasladarse a territorios con mayor número de habitantes, lo que acelera, aún más, la pérdida de población de dichos territorios, de tal suerte, que los ayuntamientos ven mermados los servicios

públicos que pueden ofrecer al ver disminuido su presupuesto por la pérdida de habitantes, y la sangría demográfica se acelera. Aunque resulte paradójico, las ciudades también se enfrentan de forma muy directa a los problemas de la despoblación rural. El medio rural es el lugar donde se producen los alimentos, y donde se compensa la contaminación de las ciudades; al mismo tiempo, la despoblación rural y el flujo hacia las ciudades, generan una concentración cada vez más grande de personas en las áreas urbanas haciéndolas cada vez más insostenibles. **Los problemas de la España rural son los problemas de la España urbana.** Nos encontramos pueblos sin gente, pero también gente sin pueblos. A través de iniciativas como el programa *Integración sociolaboral de familias inmigrantes en zonas rurales despobladas. Nuevos Senderos,*

que Fundación Cepaim puso en marcha hace más de veinte años, los diez últimos con el apoyo del Fondo Social Europeo, hemos conseguido llevar a cabo itinerarios de movilidad territorial entre las ciudades y los pueblos, integrando a través del empleo y socialmente a cientos de personas y familias en zonas rurales, ubicadas en las dos Castillas, Aragón y Extremadura. En las zonas rurales despobladas se pueden encontrar ofertas de empleo y oportunidades de autoempleo que no se cubren precisamente por la falta de población desempleada en el municipio. Y no hablamos únicamente de empleo agrícola o relacionado con la ganadería, el auge del turismo rural en los últimos años, ha hecho que se necesiten personas para trabajar en dicho sector. La España rural está despoblada, pero sigue viva y en ella se siguen desarrollando actividades económicas e industriales, y ofrece también oportunidades para las personas que desean emprender en el medio rural relacionadas con nuevos yacimientos de empleo y servicios a la población o economía social. Paralelamente, podemos afirmar, que las familias inmigrantes se adaptan con relativa facilidad al cambio y son más proclives a la movilidad geográfica,

probablemente porque previamente ya han dado el paso para una movilidad mucho más drástica. El proyecto Nuevos Senderos no se limita a unir ofertas de trabajo rurales con personas que desean vivir en un pueblo. Todas las personas participantes realizan un itinerario completo de inserción laboral, donde las familias y personas que desean participar en el proyecto reciben orientación laboral, formación para mejorar su empleabilidad y para la adquisición de cualificaciones profesionales, realizando una labor de seguimiento y asesoramiento continua, incluso mucho después de su traslado al medio rural. Por otra parte, la acogida por parte de los vecinos y vecinas rurales suele ser muy buena, hay un trabajo de sensibilización y trabajo en red realizado con anterioridad al traslado de las familias para que las probabilidades de éxito sean las máximas. En los pequeños municipios rurales, la llegada de nuevos pobladores, permite fijar la población existente, al conseguir que colegios, guarderías, centros de salud y otras infraestructuras no se cierren. Este es un factor fundamental, ya que una vez que desaparecen estos servicios básicos, las propias personas que habitan los pueblos comienzan

las familias inmigrantes se adaptan con relativa facilidad al cambio y son más proclives a la movilidad geográfica, probablemente porque previamente ya han dado el paso para una movilidad mucho más drástica.

a abandonarlos. **Los itinerarios de movilidad territorial de familias y personas al medio rural de Fundación Cepaim también generan convivencia intercultural, enriquecimiento mutuo, así como rejuvenecimiento de la población local.** Tal y como solía decir un alcalde de un pequeño pueblo de Soria "la llegada de una familia a un pueblo es como la llegada de una multinacional a una ciudad". En ocasiones confundimos calidad de vida con grandes núcleos urbanos. Vivir y trabajar en una zona rural puede suponer grandes ventajas y una calidad de vida considerablemente superior a la de la gran ciudad, todo depende de cuales sean nuestros valores y necesidades prioritarias. Al mismo tiempo, y según se desprende de todo lo expuesto, podemos afirmar que **las personas y familias inmigrantes dinamizan los pueblos, ralentizan la despoblación y su incorporación al mundo laboral contribuye de forma inequívoca, al desarrollo e impulso de las zonas rurales.** "A menudo son los pequeños pasos, no los grandes, los que provocan el cambio más duradero" (Elisabeth II).

Texto: **María García Tarancón.**
Coordinadora Estatal del Área de Desarrollo Rural y Reto Demográfico.



Dinamización, cultura e interculturalidad luchando contra la despoblación

Libros es un municipio perteneciente a la Comunidad Autónoma de Aragón, más concretamente localizado hacia el suroeste de la provincia de Teruel. Se trata de un municipio que como la gran mayoría de los pueblos de esta provincia sufre el gran problema de despoblación.

La localidad ha ido perdiendo población desde los años 50 debido al cierre de las minas de azufre ubicadas a pocos kilómetros del pueblo. El municipio pasó de 1.000 habitantes a 593, perdiendo casi la mitad de los pobladores en un periodo corto en el tiempo. Desde entonces ha ido disminuyendo el censo progresivamente, viviendo alrededor de unos 100 habitantes. No obstante,

el municipio se encuentra en un paraje idílico, entre la sierra de Javalambre y los Montes Universales, pasando por el mismo pueblo el río Turia. Gracias a su entorno y aprovechando los recursos endógenos de la zona, se ha convertido en un pueblo visitado por montañistas cada fin de semana para subir sus vías ferratas y ver la panorámica del pueblo desde las alturas.

Raúl, nos cuenta cómo a través de la cultura, la creatividad, la dinamización y, gracias al nombre del pueblo, van a poder construir una gran biblioteca que generará nuevos puestos de trabajo.

La dinamización en los pueblos se hace de vital importancia, no solo para atraer turistas que visiten y conozcan la localidad, sino para unir a sus residentes, generar economía y una buena convivencia

Libros, el pueblo que gracias a la dinamización y a la creatividad ha conseguido ser conocido a nivel nacional y creará futuros puestos de trabajo.

vecinal. Cuando se realizan este tipo de festivales y actos, todas las personas que viven en el municipio trabajan en equipo para acoger a las personas que llenarán las calles.

“Mi pueblo lee” es un festival de lectura rural a nivel nacional que llegó a la provincia de Teruel para quedarse. Esta iniciativa empezó en la provincia gracias al trabajo de organizadores y escritores turolenses para fomentar la cultura y el turismo rural. Es tal la acogida que tiene que gracias a este festival la economía se pone en movimiento no solo en la localidad de Libros, sino en muchos pueblos de la comarca. Durante ese fin de semana se invita a comercios

Con un buen trabajo a las espaldas en dinamización y cultura, el pueblo está siendo conocido, pero Libros también quiere ser hogar de nuevas familias.

artesanales de la provincia para que vendan sus productos y así, promover el producto local. Raúl nos cuenta como una de las librerías de un pueblo cercano, llegó a vender 200 libros en un fin de semana, siendo este acontecimiento un gran regalo para el pequeño comercio.

Actualmente, después de un gran llamamiento a nivel nacional con la campaña “Libros para Libros”, el municipio ha recibido miles de libros donados desde todos los territorios para crear una gran biblioteca y llenar de cultura los preciados pueblos de Teruel. Una gran iniciativa para impulsar la lectura y dinamizar la provincia, ya que Teruel, no tiene servicio de “bibliobús” y tener una biblioteca en el medio rural, es el comienzo para plantar la semilla de la cultura.

Toda esta catarsis, conllevará la construcción y creación de nuevos puestos de trabajo, trasladando de este modo nuevos pobladores al municipio.

Actualmente, el ayuntamiento trabaja de forma conjunta con Fundación Cepaim y se han creado buenos lazos entre ambas entidades para lograr una colaboración, promoviendo la interculturalidad en el pueblo.

El alcalde conoció Fundación Cepaim y, más concretamente el programa de Nuevos Senderos, gracias a otro municipio cercano donde se mudaron con éxito nuevas familias. A raíz de ello, se ha colaborado de forma conjunta ya que, para el alcalde, la interculturalidad nutre a los pueblos promoviendo la tolerancia, el respeto y la convivencia, conociendo desde la cercanía y la proximidad diferentes culturas.

¿Cómo se está trabajando de forma conjunta?

Después de conocer el pueblo, sus limitaciones y necesidades, se ha firmado un acuerdo de colaboración para afianzar los canales de comunicación entre el Ayuntamiento de Libros y el programa de Nuevos Senderos, realizado varias reuniones y se han ofertado puestos de trabajo en la localidad.

Después de esta toma de contacto se han creado vínculos estables que conllevan relaciones a largo plazo con la Fundación. La colaboración entre ambos es un nexo y un trampolín para acoger a nuevos pobladores, y así llevar la interculturalidad a Libros.

El alcalde está convencido de que la vida en el pueblo es un regalo y hará todo lo que está en su mano para que Libros sea conocido a nivel nacional y un pueblo en el que todo ciudadano quiera ir a vivir. Libros es hogar, convivencia, acogida e interculturalidad.

Texto: Mónica Mercé Villalba

Técnica del Proyecto Nuevos Senderos en Teruel.

Fotografías: Raúl Arana.



Conviviendo con la diversidad

La multiculturalidad del municipio lorquino

Narramos la experiencia de buenas prácticas de las Jornadas de concienciación para poner fin al racismo y la xenofobia.

Los discursos y delitos de odio continúan siendo un tema central y de actualidad. La discriminación, el racismo y la xenofobia, no sólo han aumentado en estos últimos años, sino que se han naturalizado en discursos que fomentan el odio y la discriminación de las personas migrantes; esto se acentúa mucho más a través de las redes sociales.

España es un país rico en diversidad cultural. La diversidad cultural puede percibirse a través de diversas manifestaciones como creencias religiosas, música, lenguaje, arte, trabajo y en toda actividad humana. Porque en todo lo que hacemos las personas, reflejamos nuestra cultura como comunidad, sociedad o nación.

A principios del año 2023, el concejal de Estadística del Ayuntamiento de Lorca, destacó la multiculturalidad del municipio lorquino, en la que los datos reflejan que, en Lorca, se concentran un total de 98 nacionalidades.

Para celebrar y dar visibilidad a esta realidad, en mayo, desde el centro de Fundación Cepaim en Lorca, se celebró el día Internacional de la Diversidad Cultural enmarcado en el 21 de mayo, en el que especialmente, desde el programa de Integración Sociolaboral de Familias Despobladas. Nuevos Senderos Financiado por el Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones y cofinanciado por Fondo Social Europeo, se llevaron a cabo unas jornadas de concienciación, para influir en la percepción pública de la migración y las contribuciones positivas que aporta, para poner fin al racismo y la xenofobia.

Vivir, no es lo mismo que convivir. Por lo general, hay una tendencia a discriminar a las personas cuando no se la conoce, cuando no tratamos con ellas, cuando no conocemos sus historias de vida. Una vez que le ponemos nombre, dejamos los prejuicios atrás, empezamos a verlas como nuestros vecinos/as, conocidos/as o incluso amigos/as del barrio. En definitiva, cuando empatizamos, dejamos de discriminar y empezamos a convivir.

Entendemos la diversidad cultural como un espacio de respeto, diálogo e intercambio entre culturas. De esta manera, podemos decir que uno de los objetivos de estas jornadas fue acercar las diferentes culturas a las personas que viven en la localidad poniendo en valor la gran diversidad de la que tenemos la suerte de poder contar, ya que creemos firmemente que las diferencias nos enriquecen y el respeto nos une.

La jornada reunió a una amplia representación de la diversidad cultural del municipio de Lorca, como, por ejemplo, la cultura latina, africana, gitana, y lorquina. En ella contamos con una gran participación de personas de diferentes nacionalidades como son: Argelia, Afganistán, Bolivia, Ecuador, España, Malí, Marruecos, Nigeria, Pakistán etc.

Se realizaron diferentes actividades culturales en la que el hilo conductor fue el arte, entre las que contamos la representación de danzas y bailes de diferentes lugares, comida, juegos, pintura artística, conciertos, entre otras.

Más detalladamente, Fundación Cepaim en Lorca, ofreció información sobre la entidad, misión, visión y valores, además de asesoramiento de los diferentes programas que se llevan a cabo en ella. Por otro lado, invitamos a participar en la elaboración de un puzle comunitario con la intención de plasmar en palabras y/o frases que entienden por diversidad. También contamos con juegos típicos pero enfocados al ámbito de los estereotipos culturales.

Por un lado, se realizaron talleres de caligrafía árabe, elaboración y aplicación de henna con el objetivo de acercar y conocer la cultura y tradición de la población árabe a través de las manos de vecinas marroquíes del barrio de los Ángeles (Lorca).

Por otro, pudimos disfrutar de la pintura en vivo de la mano de un artista africano a la vez que tenía expuestas dos de sus obras con una original y personal visión de la guerra.

En colaboración con la Federación de Organizaciones de Mujeres de Lorca (FOML) se ofreció una demostración de productos típicos lorquinos, como tortas de pimentón, buñuelos, roscos etc, acercando la tradición de las pedanías rurales al ámbito urbano.

Hablando de cultura tradicional, la asociación Intercultural Boliviamur representó una muestra de la danza típica boliviana y Coros y Danzas de Lorca, nos invitó a participar en "ven a bailar" a través de las manchegas lorquinas, baile que forma parte de nuestras raíces.



En lo que a grupos musicales se refiere, pudimos deleitar música en vivo a mano de la asociación nigeriana escuchando el maravilloso sonido del Djembé a cargo de Norbet Onyeabor. Más tarde, fue el turno de la cultura gitana que, a través del cante unido con la guitarra y el cajón, vecinos del barrio de Lorca, amenizaron la tarde con un poco de flamenco. Por último, actuaron los Alegres Bandoleros, grupo de música rock local.

Gracias a estas jornadas convertimos una tarde cualquiera en un espacio de convivencia intercultural en el que impulsamos espacios de reflexión y buenas prácticas entre personas del territorio, promoviendo el pensamiento crítico para trabajar la prevención del racismo y la xenofobia.

Tras la realización de estas jornadas, analizamos el encuentro destacando un resultado muy interesante y positivo. Hasta su realización, no fuimos conscientes del todo de la importancia de generar espacios de encuentro al aire libre para que, de forma natural, se genere un acercamiento entre las diferentes culturas que forman parte de la población, realizando un intercambio de experiencias, conocimientos y tradiciones a través del arte.

Destacar también el interés de la población que participaba o se acercaba a visitar los diferentes stands y/o actividades que se estaban realizando en ese momento. La mayoría de personas migrantes viven en barrios alejados del centro de la población y solamente se relacionan con sus comunidades, no conocen la ciudad ni las oportunidades que esta tiene en cuanto al ocio, por ejemplo, por lo que muchas veces no encuentran o no se les da la oportunidad de participar en este tipo de encuentros. Los comentarios que nos trasladaron las personas asistentes son, que al ser un encuentro en el que participaron personas de diferentes nacionalidades, por lo general, se sintieron más integradas y participativas.

Tal vez, la gran conclusión obtenida de las jornadas es la toma de conciencia de la **necesidad de desarrollar capacidades, competencias, recursos y herramientas para promover un cambio positivo en la sociedad, que faciliten el empoderamiento, la visibilidad y la aceptación del colectivo migrante y de la diversidad cultural contribuyendo así a la lucha contra el racismo.**

**Texto y fotografía: Arantxa García Vázquez
Técnica del Proyecto Nuevos Senderos en Lorca.**



El valor del voluntariado

Matías Zaragoza, voluntario del proyecto Nuevos Senderos, Integración Sociolaboral de Familias Inmigrantes en zonas rurales despobladas, y de la Fundación Cepaim, destaca la importancia del voluntariado para lograr mejoras en la vida de las personas en situación vulnerable.

Decía Eduardo Galeano que "muchas gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, puede cambiar el mundo". Implícito está que las acciones que pueden parecer pequeñas, tienen capacidad para producir cambios significativos. La definición de nuestras acciones y sus efectos como pequeñas o grandes es relativa, y depende de la escala utilizada para su medición.

Por ejemplo, **que una familia conformada por dos personas adultas y tres menores se**

traslade a un municipio rural de 350 habitantes, puede verse como un leve aumento de la población, o puede verse como un hecho importante que genera como consecuencia mantener abierta la escuela del pueblo, continuar teniendo un servicio municipal de asistencia sanitaria, o conservar la actividad de un pequeño comercio.

Del mismo modo que nos preguntamos sobre el valor de la llegada de nuevas familias a zonas rurales, nos podemos preguntar sobre la aportación del voluntariado en las entidades sociales y la sociedad.

Para reflexionar sobre ello, tenemos la oportunidad de entrevistar a Matías Zaragoza, una persona que acumula años de experiencia en voluntariado y que forma parte de la familia de Fundación Cepaim en Valencia.

Muy querido y valorado por la coordinación y el equipo técnico, durante 2023 ha iniciado su colaboración con el proyecto

Nuevos Senderos, especialmente en la realización de talleres preformativos dirigidos a las personas participantes.

Comenzando con la entrevista, en primer lugar, háblanos un poco sobre tu trayectoria vital. ¿Cuál ha sido tu experiencia formativa y laboral?

Realicé el bachillerato superior y luego estudié para ser aparejador. Posteriormente, a nivel laboral, he trabajado siempre en la industria farmacéutica, en una compañía multinacional, donde se me han reconocido los resultados que he obtenido en mi trayectoria profesional.

¿Cuál fue tu motivación para empezar a realizar voluntariado y qué te impulsa a continuar?

Cuando mis nietos empezaron a volar, me planteé que podía echar una mano a las demás personas que han tenido menos posibilidades que yo. En cierto modo, estaba en deuda con esa sociedad tan desfavorecida.

El voluntariado para mí es muy importante y me he propuesto sacar una buena nota en el apoyo a las personas más vulnerables. Aunque ya soy bastante mayor, no he perdido la ilusión de continuar mientras pueda.

¿Qué idea tenías sobre el valor que tiene el voluntariado antes de comenzar a hacerlo? ¿Ha cambiado tu perspectiva con los años?

Totalmente, nunca pensé que había tanta gente viviendo situaciones tan complicadas. Creo que las tenía al lado y no las veía, y esto me ha ayudado a reflexionar, y a ver la suerte que he tenido en toda mi vida.

¿Cómo afrontas el voluntariado que inicias este año en Nuevos Senderos?

Con mucha ilusión, y ganas de aportar lo que está en mi mano y de ayudar al equipo a lograr los objetivos del proyecto, aportando lo que pueda para ayudar a frenar la despoblación de las zonas rurales y mejorar la vida de las personas que participan en el proyecto.

Sobre tu visión en cuanto a la importancia del voluntariado en las entidades sociales: ¿Cuál es el papel que deben o deberían de tener las personas voluntarias en las entidades sociales?

La persona voluntaria siempre es necesaria para llegar a lugares donde muchas veces es difícil y costaría más tiempo. Por eso, aquella persona que realiza voluntariado debe comprometerse, implicarse y estar en el lugar que le corresponde. Si aparecen dudas, siempre ha de consultar con el equipo técnico, que está formado por personas con una gran profesionalidad.

La reflexión de Matías recoge detalles importantes sobre el valor del voluntariado. Del testimonio se desprende la necesidad de que la persona tome conciencia de las problemáticas existentes en la sociedad, entienda que tiene posibilidades de apoyar procesos de cambio y esté motivada para pasar a la acción, teniendo en cuenta su posición y sus limitaciones. Destaca la importancia del compromiso, la lealtad, la confidencialidad y, sobre todo, de poner a las personas participantes en el centro de la actividad.

Las personas voluntarias tienen un papel importante, posibilitando que la entidad logre metas que podría costar mucho tiempo y esfuerzo alcanzar sin ellas. Son un motor para el cambio y la mejora de la vida de las personas que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad.



Fundamental es, asimismo, la existencia de un contexto necesariamente colaborativo entre personal técnico y voluntariado, el cual, tiene que estar regido por el respeto, la amistad, la colaboración, el compañerismo y la meta en común. En el caso de Fundación Cepaim, el objetivo es avanzar hacia la inclusión plena de la población migrante en la sociedad. En el proyecto Nuevos Senderos, además, se trata de hacerlo fomentando el traslado y la inclusión de familias inmigrantes en zonas rurales en riesgo de despoblación.

En este camino, y parafraseando a Matías: las personas voluntarias tienen un papel importante,

posibilitando que la entidad logre metas que podría costar mucho tiempo y esfuerzo alcanzar sin ellas. Son un motor para el cambio y la mejora de la vida de las personas que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad.

Para Fundación Cepaim y el equipo de Nuevos Senderos, el personal voluntario lo forman personas grandes, en lugares pequeños, haciendo cosas grandes.

Texto y fotografía: Salvador Mateu Capella Técnico del Proyecto Nuevos Senderos en Valencia.



El trabajo para el traslado de personas y familias al medio rural

El municipio de Lorca consta de una extensión de 1.675,21 km², siendo el segundo más extenso de España. Según los últimos datos ofrecidos por la CREM (Centro de Estadística de la Región de Murcia), Lorca cuenta con un censo de 97.151 personas, las cuales se encuentran repartidas tanto en la zona urbana como en pedanías; siendo el mayor número de población concentrada en el casco urbano y viéndose un evidente aumento de despoblación en la mayoría de las pedanías rurales de la localidad. En el municipio, priman aquellos empleos dentro del sector primario y terciario, por lo que se

puede hablar de una alta tasa de temporalidad de los contratos, lo que repercute en una dualidad dentro del mercado de trabajo y, además, influye negativamente en aquellos sectores de población más vulnerables: juventud, mujeres y personas inmigrantes. Este último sector de la población ocupa el 22% dentro del municipio de Lorca, siendo la mayoría de procedencia africana, y uno de los grupos que presentan mayores dificultades en su inserción sociolaboral y estabilidad económica. Desde Fundación Cepaim y, más en concreto, el programa, Integración Sociolaboral de Familias Inmigrantes en Zonas Rurales Despobladas. Nuevos Senderos, impulsado por Fundación Cepaim, y financiado

por el Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, Dirección General de Atención Humanitaria e Inclusión Social de la Inmigración y cofinanciado por el Fondo Social Europeo (FSE+), se plantean dos premisas para la lucha contra dos problemáticas de larga trayectoria que ocurren en España: en primer lugar, se busca la plena inclusión de las personas inmigrantes tanto a nivel social como laboral y, en segundo lugar, el poner freno al proceso de despoblación en la conocida España vaciada. En base a esto,

se parte de dos potencialidades como base: por un lado, las oportunidades laborales y de calidad de vida que ofrece el medio rural y, por otro lado, la percepción de las personas migrantes como agentes de revitalización y nuevos miembros de la comunidad.

Cuando una persona y/o familia toma la decisión de querer iniciar un itinerario de inserción

sociolaboral y traslado al medio rural, se parte tanto del análisis de las particularidades del entorno, como las circunstancias personales y/o familiares (trayectoria laboral, expectativas, la calidad de vida en el entorno, la oferta de servicios educativos y de asistencia sanitaria, la adaptación a los cambios del clima, el ocio, las posibilidades de empleo). Por tanto, el primer objetivo que debemos abordar con las personas que desean trasladarse al medio rural, es que sean conscientes del cambio que supone y de tener una visión lo más realista posible, comprendiendo que vivir en el medio rural no es mejor ni peor que vivir en el medio urbano, simplemente es un entorno diferente y que nos ofrece otras formas de vida.

Un tema a destacar en la tarea de repoblación y/o fijación de población es la vivienda. Si bien es cierto, que el precio de la vivienda en el medio rural es menos costoso que en la zona urbana, nos encontramos con otras dificultades como la inexistencia de viviendas para alquiler, o la no habitabilidad de muchas de ellas, bien sea por ser segunda residencia de aquellas familias que emigraron a los núcleos urbanos, o bien, por la necesidad de una reforma dada la antigüedad de la misma. En este sentido, las personas que viven en el medio rural deben ser conscientes de la realidad y tener en cuenta que si no se ponen a disposición viviendas para alquiler y/o comprar no podrán venir nuevos pobladores, pudiendo implicar la pérdida de población y de servicios básicos como la atención sanitaria y la educación en el pueblo, a través del cierre de consultorios médicos y colegios entre otros.

La vigente propuesta, va más allá de la elaboración de itinerarios de inserción sociolaboral individualizados; hablamos de que el proceso de integración en el mundo rural, en ocasiones, se ve dificultado por el choque de culturas entre vecinos y nuevos pobladores, por lo tanto, desde Fundación Cepaim, entendemos que tiene que realizarse una inversión de la adaptación cultural por ambas partes a través de una metodología que tiene, entre otros objetivos, conseguir un trabajo comunitario dentro del medio rural mediante la creación de espacios de escucha y entendimiento, bajo la premisa de la diversidad cultural como punto de enriquecimiento en todas las partes involucradas. Todo este trabajo debe realizarse mediante técnicas activas donde las personas residentes sean también participes del proceso de acogida de nuevas personas residentes y de fijación de población. Una de las vías para llegar a lograrlo es a través de la realización de jornadas y actividades comunitarias, en las cuales la población autóctona se sienta partícipe.

Con este fin, vemos de vital importancia trabajar los principios horizontales del Fondo Social

Europeo (FSE), como, la igualdad de trato y no discriminación, la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres y/o la concienciación de las personas pobladoras para influir en la percepción pública de la migración y su contribución positiva, que aporta, para poner fin al racismo y la xenofobia consiguiendo así, la adaptación cultural por ambas partes.

A pesar de las diferentes vicisitudes que puedan surgir, la experiencia de trabajo dentro del proyecto de NUEVOS SENDEROS ofrece una nueva oportunidad que da respuesta a la inclusión de la población migrante, así como, a la revitalización del medio rural despoblado. Del mismo modo, la experiencia confirma que para poder obtener resultados positivos es importante dinamizar y movilizar a la población autóctona, dando un papel activo en el cual se sientan participes del proceso de revitalización del medio rural.

Texto y fotografía:
Arantxa García Vázquez
Técnica del Proyecto Nuevos Senderos en Lorca.





La sensibilización en el medio rural, clave para el traslado de las personas y familias

En los últimos meses, se produjo el traslado de una familia de cinco miembros a un municipio de la provincia de Cáceres, Arroyomolinos de la Vera, situado en la comarca de la Vera. Dicha comarca se encuentra al noreste de la Comunidad Autónoma de Extremadura y cuenta con 19 municipios, de los cuales solo uno de ellos supera los 5.000 habitantes, por lo que podríamos decir que es una comarca íntegramente rural.

La localidad se encuentra en un enclave único lleno de gargantas naturales, de paisajes interminables rodeados por cerezos, olivos y multitud de flora y fauna. Pero tras ese paraje tan apacible y turístico, queda la realidad de quienes residen en el pueblo, y se encuentran en su día a día con comercios que cierran sus puertas, habitantes que se trasladan a otros lugares y colegios que no cuentan con niños y niñas que llenen sus aulas. Para hacer frente a esto, desde Nuevos Senderos trabajamos en el municipio junto al ayuntamiento detectando ofertas de empleo que pudieran ser cubiertas por participantes del proyecto.

Si hablamos en términos demográficos, la comarca cuenta con un porcentaje del 27,5% de población de 65 años y más, frente al 18,3% de población que tiene de 0 a 24 años, por lo que es mayoritaria la población envejecida.

A nivel económico, los sectores de actividad que predominan en la misma son la agricultura y el turismo, que ya cuenta con necesidad de mano de obra, más aún ante el próximo relevo generacional.

Habiendo realizado este primer diagnóstico de la localidad, decidimos acudir al municipio y presentar el proyecto Nuevos Senderos.

En el primer contacto con Arroyomolinos de la Vera nos dimos cuenta de que el pueblo, como muchos otros en Extremadura sufría un riesgo grave de despoblación. Tal es así que una de las principales preocupaciones era el hecho de que si no llegaban al municipio nuevos y nuevas pobladoras, el colegio municipal quedaría definitivamente cerrado. **Gracias al proyecto Integración sociolaboral de familias inmigrantes en zonas rurales despobladas. Nuevos Senderos y el traslado de la familia el colegio se mantuvo y se mantiene abierto.**



El primer objetivo a conseguir fue la reapertura por parte del ayuntamiento de una oferta de empleo que había quedado descubierta en otras ocasiones: la gestión del bar municipal.

Teníamos la certeza de que con ayuda y esfuerzo la oferta podría ser cubierta por una de las familias participantes. Posteriormente se realizó una búsqueda de vivienda, y se inició el trabajo de asesoramiento y apoyo a la familia que se postuló a la oferta, asesorándoles sobre todo tipo de cuestiones.

Todo seguía su curso para el traslado, y la familia ya estaba pensando en cómo hacer de aquel pueblo y de aquella casa su nuevo hogar, pero era inevitable que surgieran las dudas. Queríamos que todo saliera bien y la familia se integrara en el municipio. Sabíamos que el pueblo estaba abierto a recibir población inmigrante, pero queríamos asegurarnos que más allá del aspecto laboral del traslado, la familia iba a tener una buena acogida por parte del municipio, más aún cuando la oferta a la que se postulaba era

para regentar el bar municipal, espacio de encuentro en los pueblos. Además, el traslado incluía menores y queríamos velar siempre por el bienestar de estos.

Para zanjar todas las dudas, decidimos realizar una jornada de sensibilización dirigida a la población local. Habíamos mantenido diversas reuniones con el ayuntamiento, y conocíamos la postura favorable y de acogida de nuevas familias inmigrantes, así como su firme apoyo y compromiso con el proyecto. Esa misma actitud es la que queríamos trasladar a toda la población. Por ello organizamos en el municipio unas "Jornadas de sensibilización sobre la despoblación en las zonas rurales" previas al traslado.

Durante varias semanas se realizó una importante labor de difusión por el municipio, y se contactó personalmente con las presidentas de las asociaciones municipales para que asistieran al evento tanto ellas como todas las personas que formaran parte de las mismas y estuvieran interesadas en la temática; se les explicó la importancia de ser conscientes de esta problemática, de las soluciones que la misma podía tener, pudiendo ser el proyecto una de ellas.

Durante la jornada, se trató la despoblación como temática central de la actividad. En la misma se desarrollaron dos ponencias, una de ellas por el personal técnico y otra por la

Hace unos meses, se produjo el traslado de una familia participante del proyecto Nuevos Senderos a un municipio de la Comarca de la Vera, en la provincia de Cáceres. Previamente al traslado, se realizó una labor de sensibilización en el pueblo, con el objetivo de asegurar el éxito de la integración de la familia y evitar cualquier tipo de posible discriminación.

técnica del proyecto "Desactivando el racismo y la Xenofobia" que presto su ayuda y colaboración para el desarrollo de la actividad. La primera ponencia fue nombrada como "La despoblación en el medio rural. Características, causas y consecuencias". En ella se pusieron de manifiesto conceptos como la despoblación, la desertificación demográfica y el afrontamiento del reto demográfico desde las administraciones autonómicas, pero, queríamos ir más allá y que las personas allí presentes vieran reflejada su realidad social. Por ello buscamos toda la información relevante sobre el caso específico del pueblo, para que, en lugar de hablar de forma genérica, centráramos las atenciones en este y en su situación social, económica y demográfica concreta. Se analizaron además otras problemáticas derivadas del fenómeno desde los ámbitos educativos, sanitarios, tecnológicos, de transporte etc, que fueron expuestas a la población a través de ejemplos sucedidos en municipios cercanos que tenían el mismo riesgo de despoblación. Nuestra intención no era generar miedo, sino generar consciencia y objetividad sobre la situación de la comunidad autónoma, la comarca y el municipio, y que las personas se dieran cuenta que aquello que leían en la prensa o la televisión no estaba tan lejos, sino que muchas de las cosas ya habían empezado a verlas en su día a día, por lo que se necesitaban buscar alternativas y soluciones. Para poner ese aspecto positivo en la actividad se realizó la segunda ponencia denominada "Opciones de reactivación del medio rural y su economía". En la misma se trataron cuestiones relacionadas con la llegada de personas a municipios rurales, ya fueran neorrurales o familias inmigrantes;



se trabajaron buenas prácticas de integración, y se ejemplificaron buenas prácticas llevadas a cabo en otros territorios con resultados exitosos.

En esa jornada participaron vecinos y vecinas del pueblo, y en la misma surgieron cosas muy positivas; nos dimos cuenta de que en el municipio valoraban a las personas sin importar su nacionalidad, su religión o su cultura, e incluso algunos de ellos se ofrecieron sin conocer a la familia a cederles tierras, a darles más contactos si necesitaban empleo, y a realizar actividades culturales con la misma. El pueblo veía como otros municipios estaban consolidando población y querían seguir los mismos pasos para avanzar, hacer el municipio más atractivo, realizar actividades culturales, dinamizar el pueblo, solicitar la construcción de viviendas públicas en el municipio, atraer a población desde lo social, lo cultural y lo laboral.

Finalizamos la actividad dejando entrever que una familia estaba interesada en instalarse en el municipio, y la respuesta fue muy positiva.

Con esta actividad, nos dimos cuenta de que **la sensibilización en los municipios es fundamental, por una parte, para que aquellos que tienen dudas sean conscientes de los beneficios de la llegada de inmigrantes a los pueblos, y por otro lado, para que quienes ya están sensibilizados sepan que existen proyectos como Nuevos Senderos que pueden resolver sus dudas, o apoyarles en el proceso de búsqueda de familias y personas que revitalicen los municipios.**

Tras el evento, finalmente la familia se trasladó al municipio, y desde el programa sabíamos que iban a un buen lugar. El pueblo los recibió con los brazos abiertos, y rápidamente encontraron personas que los apoyaron y con los que establecer vínculos de amistad, personas que ayudaban a la familia en cualquier duda que tuvieran, y un ayuntamiento que siempre ha estado presente, prestando apoyo y recursos a la misma.

Tras la llegada de la familia llegaron más personas, (se han instalado más de tres nuevas familias con menores). El colegio ha pasado de tener 2 niños a tener 11 en la actualidad, y podemos decir que gracias al proyecto *Nuevos Senderos* y el traslado de la primera familia, el colegio se mantuvo abierto. **El pueblo se está llenando de alegría y de personas que quieren vivir en él, y estamos seguras de que parte de esta evolución en el municipio está relacionada con el trabajo que hicimos desde Fundación Cepaim.**

Además, esta experiencia ha sido difundida entre los municipios cercanos, dando a conocer en los ayuntamientos el trabajo que hacemos desde la entidad, y mostrándose interesados a colaborar y acoger nuevos y nuevas vecinas.

El pueblo ahora mantiene ese espíritu intercultural que lo diferencia y siguen abiertos a recibir población. No obstante, el trabajo no ha terminado, seguimos manteniendo relaciones con el ayuntamiento y con la familia, trabajando sobre todo en las dudas, mejorando y aportando cada día.

El municipio ha apostado por nuevos nichos de autoempleo, por lo que sigue dando nuevas oportunidades a los participantes del proyecto *Nuevos Senderos* para puedan trasladarse a vivir a él, y desarrollar su proyecto de vida.

Texto y fotografías: Elena Batuecas Asensio

Técnica del Proyecto *Nuevos Senderos* en Navalmoral de la Mata (Cáceres).



Arancha Veloso realizó prácticas del grado de Integración Social en el proyecto Integración Sociolaboral de Familias Inmigrantes en zonas rurales despobladas. Nuevos Senderos. Al principio el proyecto le resultaba complejo y no lo entendía, pero al conocer a las personas y participar en las actividades, ha comprendido el objetivo del proyecto, resultándole fundamental para la repoblación en el medio rural.

Conociendo Nuevos Senderos desde dentro

Durante mi experiencia como alumna en prácticas en el proyecto Nuevos Senderos de la Fundación Cepaim, tuve la oportunidad de formar parte de un proyecto que busca ser uno de los motores del cambio para una de las principales problemáticas del medio rural, la despoblación. A través de mi participación en el mismo, comprendí que la repoblación de las zonas rurales a través de la integración de familias inmigrantes es cada vez más necesaria. **Este proyecto no solo busca revitalizar comunidades en declive demográfico, sino que también trata de buscar oportunidades laborales a personas inmigrantes que buscan un nuevo comienzo, y**

que gracias al mismo cuentan con el apoyo de un equipo de profesionales en dicho campo.

Mi sorpresa fue el enfoque innovador de "Nuevos Senderos", ya que por lo que había escuchado de otros proyectos y lugares, el interés siempre estaba en el regreso de las personas que se habían ido del pueblo. Sin embargo, en este proyecto en lugar de buscar este fin, querían atraer a personas inmigrantes a convivir como nuevos vecinos y vecinas, brindándoles la oportunidad de establecerse en nuestros pueblos y contribuir a su desarrollo. A través del conocimiento del proyecto y las prácticas realizadas en Fundación Cepaim, me di cuenta de los beneficios que tiene la migración en la sociedad; cómo las familias pueden evitar el cierre de escuelas y pueden continuar con

negocios que de otra forma se quedarían cerrados, cumpliendo por tanto una doble función: dar la oportunidad a personas vulnerables a que mejoren su calidad de vida y hacer que los pueblos no mueran.

Con mi apoyo en el proyecto, también pude ver todo el trabajo que se hacía en el mismo, desde buscar las ofertas de empleo y vivienda, adaptar los perfiles de familia, cubrir las necesidades de las personas y de los agentes del territorio, etc.; un trabajo interdisciplinar que permite lograr el objetivo previsto, dando lugar a atraer a más personas y familias, estableciendo un ciclo positivo de repoblación y desarrollo.

Durante mis prácticas, fui testigo del apoyo integral que se proporciona a las personas inmigrantes en su proceso de búsqueda de empleo. Trabajamos en estrecha colaboración con ellas para crear itinerarios personalizados, ayudar en la elaboración de currículums

y proporcionar orientación en la búsqueda de empleo. Este enfoque individualizado asegura que cada persona encuentre oportunidades laborales que se alineen con sus habilidades y metas.

Y no solo de manera individual, con mi participación en el proyecto pude ver las formaciones que se hacen, cómo se establecen vínculos entre las personas participantes y se crean redes de apoyo, y cómo se sensibiliza a la población ajena al programa para que el racismo y la xenofobia desaparezcan de la sociedad.

Además, también me sorprendió el seguimiento que se realizaba de las personas, ya que además de trabajar los intereses y las demandas, se acompañaba y orientaba en cuestiones administrativas, culturales y sociales, garantizando así que su experiencia sea positiva y gratificante a largo plazo.

De las primeras dudas que me surgieron sobre quién se trasladaría a vivir a los pueblos pequeños, empecé a darme cuenta de las ventajas que tiene el medio rural para las personas inmigrantes que se instalan en este.

También me sorprendieron, esta vez con menos agrado, las actitudes reticentes a la inmigración, con comentarios discriminatorios o xenofobos. Entendí que la mejor manera para combatir estas situaciones era con la sensibilización y el trabajo permanente con las personas que ya residen en dichos municipios. Me di cuenta de que así conseguíamos mucho más, y eso me hizo sentir gratificada, sabiendo que mi trabajo estaba siendo útil y realmente estaba ayudando a las personas y a los municipios.

Este proyecto ha superado mis expectativas y ha ampliado mi perspectiva sobre cómo

abordar la repoblación rural de manera efectiva y significativa.

La labor que realiza Nuevos Senderos es esencial para el futuro de los pueblos y la integración de las familias inmigrantes, y me enorgullece haber sido parte de un proyecto que está marcando una diferencia tangible y duradera en la vida de las personas y en el tejido de nuestras comunidades. Es una demostración de que la colaboración y la inclusión son las claves para el futuro de nuestros pueblos.

Con la integración de las personas inmigrantes, con el apoyo continuo en su instalación y ayuda en su búsqueda de empleo, estamos cultivando una sociedad más diversa, enriquecedora y prometedora para todos.

Texto: Arancha Veloso Alonso

Estudiante en prácticas grado de Integración Social.

Fotografías: Elena Batuecas Asensio.





A LA SEGUNDA VA LA VENCIDA

Testimonio de perseverancia

Desde el Proyecto Nuevos Senderos vivimos las integraciones que se van produciendo en los municipios de la provincia de Salamanca con gran ilusión y esperanza, por ser testigos y formar parte del proceso que permitirá a aquellas familias que han dado el paso de trasladarse a vivir a un pueblo, la oportunidad para que encuentren por fin un lugar donde su proyecto de vida pueda cumplirse. Cada familia y cada integración son distintas, y de todas y cada una de ellas queda un grato recuerdo de todo el camino recorrido.

En el caso de la familia conformada por Erick, Vanesa y sus tres hijos, ha sido ilusionante y todo un reto, ya que desde el principio mostraron un gran interés en el programa Nuevos Senderos, pero necesitaron dos oportunidades para conseguir llegar a "su pueblo".

Queremos conocer su testimonio en primera persona y que nos cuenten como vivieron todas las etapas del proceso.

"¡Hola! Somos Erick y Vanesa. En primer lugar, deseamos mostrar nuestro agradecimiento por haber podido participar en el Proyecto Nuevos Senderos con la entidad Fundación Cepaim y haber conocido a Rosa Martín, técnica del mismo, quien nos ha orientado,

guiado y acompañado en este itinerario que nos ha traído hasta el pueblo donde residimos actualmente; esta experiencia ha sido una gran bendición para todos nosotros.

La primera vez que escuchamos de Nuevos Senderos fue en un taller de difusión del proyecto impartido en Fundación Cepaim. Nos llamó mucho la atención la forma de proceder y las oportunidades que ofrecía el medio rural de Salamanca, por lo que decidimos participar en el mismo y presentamos nuestra inscripción, ya que el deseo de nuestra familia era irnos a vivir a un pueblo cuando se diera la oportunidad".

Hace unos meses, una empresa familiar dedicada al sector del metal, contactó con Fundación Cepaim para interesarse en el proyecto Nuevos Senderos, del que había oído hablar gracias a otras experiencias de inserción socio-laboral en la zona.

Esta empresa disponía de una vacante para un puesto de trabajo con perfil de instalador/a de cerrajería metálica, de carácter indefinido, y el procedimiento de trabajo de Nuevos Senderos le

ofrecía confianza en el proceso de selección de personas candidatas, además del acompañamiento que se realiza a las personas que se postulan para vivir y trabajar en un pueblo. Otro factor determinante para la empresa era el hecho de trabajar con familias, ya que tenían el pleno convencimiento de los beneficios que para su pueblo suponía la llegada de nuevos pobladores.

Dos familias se postularon a esta oferta de integración y tras realizar las visitas previas al municipio y realizar las entrevistas de trabajo, la empresa descartó a Erick y Vanesa para esta oferta.

Sin embargo, en el año 2023, otra de las empresas ubicadas en el municipio contactó con Fundación Cepaim nuevamente para ofrecer una oportunidad laboral. Esta empresa se dedicaba a la distribución de materiales de construcción y conocía la buena experiencia de la integración realizada anteriormente en el municipio.

Pasados unos meses nos volvieron a contactar desde Fundación Cepaim con otra oportunidad que se había dado en aquel mismo pueblo. Evidentemente había cierta frustración por lo sucedido en la ocasión anterior, aunque no cumplíamos todos los requisitos que la nueva empresa solicitaba, desde el proyecto Nuevos Senderos se apostó firmemente por nuestra postulación y decidimos intentarlo nuevamente.

Nos presentamos a la entrevista con la mochila cargada de ilusiones. Deseábamos con todas nuestras fuerzas que fuera posible, ya que

teníamos el convencimiento de que este era el pueblo que estábamos buscando. El trabajo ofrecido pedía una exigencia física para la cual no estaba acostumbrado, pero las ganas de salir adelante y los motivos para luchar sobaban, así que realizamos una nueva entrevista laboral.

Poco tiempo después nos volvió a contactar Rosa. Aún recordamos su llamada y la alegría que transmitía: ¡habíamos sido seleccionados para el puesto!

En este momento nos llenamos de sentimientos encontrados, pues la alegría



de una mejor oportunidad se daba como cierta, pero también la realidad de volver a enfrentarnos a una nueva mudanza, algo que se da con mucha frecuencia para nosotros, las personas inmigrantes.

Una vez pasado el momento de euforia y superados los temores iniciales, tocaba ponerse a trabajar para llevar a cabo el traslado e inicio de la nueva vida para esta familia en la localidad.

Había muchas gestiones que realizar, entre ellas el cambio de centro escolar de los menores y la selección de la vivienda que sería su nuevo hogar.

Los empleadores habían ayudado en esa búsqueda de casa y había dos disponibles en régimen de alquiler, por lo que se realizó una nueva visita para valorar dichas

viviendas, conocer el centro escolar y al personal docente. Una vez elegida la vivienda, la mudanza se llevó a cabo en el mes de abril, día que coincidió con la celebración de las fiestas patronales de la localidad, permitiendo la oportunidad de socializar con la mayor parte de los vecinos y vecinas en un ambiente distendido y de convivencia en comunidad.

Han pasado varios meses desde que nos trasladamos al pueblo. Realmente estamos satisfechos con la decisión tomada.

El acogimiento de las personas del pueblo ha sido increíble, a diferencia de cómo se viven las relaciones en la ciudad, donde cada quien vive en su mundo. Aquí las personas son muy cercanas; la mayoría nos han brindado su apoyo.

Si bien nuestros hijos preadolescentes estaban apenados al principio por el cambio de escuela y compañeros, ahora son felices con sus nuevos amigos y el ocio y actividades al aire libre que les ofrece nuestro pueblo. Están viviendo experiencias nuevas para ellos que no disfrutarían en la ciudad, al tiempo que a nosotros como padres nos permite también disponer de más tiempo para disfrutar de nuestro tiempo libre, sabiendo que nuestros hijos se encuentran en un lugar seguro.

Agradecemos a la Fundación Cepaim y al Proyecto Nuevos Senderos por apoyarnos en esta oportunidad, y al pueblo y a su gente por la manera en la que nos han recibido.

Esperamos estar aquí por muchos años más y devolverle esta comunidad, al menos, un poco de lo mucho que hemos recibido de la misma.

Texto y fotografía:
Rosa M^a Martín Íñigo
Técnica del Proyecto Nuevos Senderos en Salamanca.

A través de las miradas

Cómo influye la mirada de las personas a la hora de identificar necesidades y oportunidades para la población migrante en zonas rurales.

El programa de “Integración Sociolaboral de Familias Inmigrantes en Zonas Rurales Despobladas.

Nuevos Senderos” colabora activamente con diversas instituciones académicas como parte de su apuesta por la investigación e implementación de metodologías e iniciativas innovadoras para estudiar los procesos de integración de las personas inmigrantes en el medio rural. **Investigar y conocer en profundidad cómo funcionan dichos procesos de integración es de gran relevancia para hacer un mejor diagnóstico de los territorios, informar debidamente a las administraciones competentes a distintos niveles y hacer labores de incidencia política para lograr que las observaciones de las investigaciones se tengan en cuenta para las futuras estrategias regionales, políticas sociales y financiación de proyectos.**

Nuevos Senderos está presente en varios territorios de España, entre ellos, la provincia de Cáceres, donde Fundación Cepaim tiene sede en Navalmoral de la Mata, el tercer municipio más poblado de la provincia y con un gran porcentaje de población extranjera. Fue desde el programa Nuevos Senderos en Navalmoral de la Mata desde donde se

proporcionó asesoramiento, se contactó con posibles personas participantes y se brindó apoyo en las labores de difusión para la realización de un taller fotográfico con personas inmigrantes en el municipio de Talayuela, en el marco de otro de los proyectos de Fundación Cepaim, el proyecto europeo Welcoming Spaces.

El taller se ha llevado a cabo en localidades de cinco países europeos: Altenburg (Alemania), Bedum (Países Bajos), Camini (Italia), Łomża (Polonia) y Talayuela (España). Para su realización se ha seguido la metodología de investigación denominada ‘*photovoice*’ (‘fotovoz’, en español) que permite que las personas narren sus experiencias e impresiones a través de algo tan visual como la fotografía y, en este caso, se quiso dar la oportunidad a las personas participantes de capturar a través de la fotografía aquellos espacios que consideraban “acogedores” o “no acogedores” dentro de su municipio.

Antes de adentrarnos en las observaciones, experiencias y lecciones aprendidas durante el taller en España, es importante conocer y entender el contexto de la localidad extremeña de Talayuela, que se encuentra a menos de 15 kilómetros de Navalmoral de la Mata. Durante décadas, las fértiles tierras en torno a Talayuela permitieron el desarrollo de una economía basada en el cultivo del tabaco,

sector últimamente en declive que poco a poco ha ido sustituyéndose por el pimiento, el pimentón, el tomate, el maíz y el espárrago, junto con un proyecto de energía solar. Las oportunidades de trabajo en el campo atrajeron a trabajadores/as extranjeros/as ya en los años 90, derivando en que actualmente más del 25% de la población de Talayuela sea de origen migrante, principalmente de Marruecos.

Precisamente, de origen marroquí eran las cinco personas que se animaron a asistir y participar en el taller *photovoice* que se llevó a cabo durante dos días en las instalaciones de la Casa de la Cultura de Talayuela, gracias a la colaboración de la Concejalía de Cultura del municipio.

El taller fotográfico estuvo precedido de una dinámica en la que se pidió a las personas participantes que dibujasen un mapa de Talayuela utilizando cinco colores distintos dependiendo de lo que se quisiese representar: amarillo para el lugar en el que viven, verde para indicar sitios en los que se sienten a gusto, rojo para los lugares que más les gustan, azul para los sitios a los que suelen ir y, por último, marrón para aquellos lugares que no les gustan. Algo tan aparentemente sencillo como dibujar un mapa de tu localidad puede revelar la amplia variedad de concepciones del espacio por parte de las personas participantes y su percepción del entorno.

Por ejemplo, bajo la etiqueta de “lugares que no me gustan” había ejemplos muy diversos. Una de las personas participantes utilizó el color marrón para dibujar la parada de autobuses que, en su caso, simbolizaba la obligación de ir a un municipio próximo a cursar sus estudios de bachillerato, mientras que



el mismo color le sirvió a otra de las personas participantes para marcar en el mapa uno de los bares del pueblo al que hace años le impidieron entrar por motivos racistas y xenófobos y al que no ha vuelto a ir.

Esta dinámica fue muy

útil e ilustrativa y fue el preludio perfecto para el taller fotográfico que estuvo impartido por el reconocido fotoperiodista español Álvaro Minguito del diario *El Salto*. Durante el primer día de taller, las personas participantes recibieron una breve formación sobre el uso de cámaras profesionales y técnicas básicas para la toma de fotografías, pudiendo poner en práctica los conocimientos adquiridos ese mismo día para retratar a sus compañeros/as del taller y al día siguiente para fotografiar diferentes espacios de Talayuela que considerasen “acogedores” o “no acogedores”.

Una vez finalizada la toma de fotografías, cada una de las personas participantes seleccionó un par de fotos, con el asesoramiento del fotoperiodista que impartió el taller en base a la nitidez, calidad, encuadre y composición de las imágenes, y eligieron ellas mismas un título para cada una. Esta dinámica de selección de títulos permitió observaciones muy valiosas, por ejemplo, sobre la elección de palabras de las personas participantes y la riqueza lingüística de idiomas como el árabe que cuenta con palabras con difícil traducción en español y viceversa.

¡Qué complicado resultó traducir el título de la fotografía de “La centralita”! Esta fotografía muestra una escena cotidiana de Talayuela con un grupo de hombres marroquíes en torno a uno de los bancos de la principal arteria del pueblo mientras conversan y observan detenidamente a todas las personas viandantes. Desde ese banco se enteran de todo lo que ocurre y lo retransmiten por vía oral, es decir, una especie de “radio macuto” o “radio patio”.

Las personas participantes también tuvieron la oportunidad de explicar sus fotografías, el motivo por el que las habían tomado y lo que significaba para ellas, teniendo así espacio para su propia creatividad y poder de decisión. Si bien se suele decir que una imagen vale más que mil palabras, a veces esa imagen nos puede sugerir palabras y transmitir mensajes distintos dependiendo de nuestras propias experiencias, referencias culturales, edad, origen, etc.

Por ejemplo, la imagen titulada “Juventud” reflejaba para la persona que la tomó la marcha de la gente joven del pueblo. Mientras tanto, para otra de las personas participantes, el cartel de “SUELO EN VENTA” que aparece en

esa imagen significaba esperanza y nuevas oportunidades para el futuro. Una misma foto, dos mensajes completamente distintos. Esto nos hace reflexionar sobre las percepciones individuales y sobre lo volátiles y cambiantes que son. Además, en este caso, se evidencia esa dicotomía de visiones que puede existir en un mismo municipio. Es por ello que, desde las organizaciones que trabajamos en el ámbito de las migraciones y el desarrollo rural y reto demográfico, resulta

imprescindible reevaluar y actualizar continuamente la perspectiva desde la que trabajamos.

La iniciativa del taller de *photovoice* ofreció un espacio de encuentro y debate en el

que tanto las personas como las organizadoras pudieron compartir experiencias, impresiones y reflexiones muy enriquecedoras sobre la acogida e integración de personas inmigrantes en las zonas rurales. El objetivo de estos talleres era ir desgranando la vida cotidiana de las zonas rurales en distintos países europeos, donde confluyen los relatos de la población autóctona y de las personas inmigrantes, tanto de comunidades ya asentadas como recién llegadas. Las imágenes están llenas de deseos de cambio y esperanzas para el futuro.

El objetivo de estos talleres era ir desgranando la vida cotidiana de las zonas rurales en distintos países europeos, donde confluyen los relatos de la población autóctona y de las personas migrantes.



Texto y fotografía con tres participantes taller *photovoice*:

Irene Almazán Sotillos
Técnica del Proyecto
Welcoming Spaces en Soria.

Fotografías:
“Juventud”, Hanan Khalloufi.

La empresa que se mantiene en el medio rural gracias a las personas migrantes

En la zona más despoblada de Soria y de Europa, una empresa de embutidos con presencia nacional e internacional, logra no deslocalizarse del medio rural gracias a los y las trabajadoras inmigrantes.

En la comarca de Tierras Altas en Soria, se encuentra una de las zonas más despobladas de la península y de Europa. Es el pueblo de San Pedro Manrique, una localidad donde la dureza climática se caracteriza por veranos cortos, calurosos, secos y mayormente despejados que dan paso a inviernos largos, muy fríos, nevados, ventosos y parcialmente nublados. Tradicionalmente los oficios se centraban en la agricultura y la ganadería mientras que en la actualidad destaca por empresas dedicadas a la elaboración de queso y productos derivados del cerdo. En el municipio se cuenta con todos los servicios de primera necesidad como centro de salud, guardería, colegio, banco, un pequeño supermercado y algunos bares y restaurantes. Como todo pueblo, cuenta con festejos y tradiciones, las cuales han sido declaradas por la Junta de Castilla y León en

2005 como Bien de Interés Cultural. Las fiestas del «Paso del Fuego» y las «Móndidas», en San Pedro Manrique, son de interés etnográfico dentro de la categoría de Sitio Histórico. Posteriormente, en 2008, fueron declaradas de Interés Turístico Internacional, siendo las únicas fiestas populares de la provincia de Soria con tal distinción. La noche de San Juan, coincidiendo con el solsticio de verano, en San Pedro Manrique se celebra un rito único, mágico y ancestral cuyo origen se pierde en el tiempo y es conocido como el Paso del Fuego. En el anfiteatro de la ermita de la Virgen de la Peña, los sampedranos y sampedranas atraviesan una alfombra de ascuas incandescentes en una muestra de arrojo y valor. En 1975, cuatro amigos iniciaron con ilusión un proyecto que comenzaba con la primera de las granjas para la cría de cerdo. Unos diez años más tarde, nace Embutidos la Hoguera, una empresa rural y social fruto de un gran esfuerzo y vocación. En la actualidad cuenta con 95 personas empleadas de las cuales una gran parte son inmigrantes

San Pedro Manrique, en el noroeste de la provincia de Soria, es un municipio de 655 habitantes que está viendo crecer su censo gracias a la llegada de nuevos pobladores que buscan emprender una nueva vida en el medio rural y formar parte de un proyecto empresarial en crecimiento como es la fábrica de Embutidos La Hoguera.



que han apostado por trasladarse al pueblo para comenzar una nueva vida. Según palabras de Alba, responsable de Recursos Humanos de la empresa,

“si no fuera por los nuevos pobladores que han llegado gracias a diferentes entidades entre ellas Fundación Cepaim, tendríamos que haber trasladado la empresa”.

Para la compañía, el hecho de la no deslocalización ha supuesto una tranquilidad y ha evitado tener que hacer una nueva inversión en otra zona próxima a la ciudad. Esto no sólo ha supuesto un beneficio para la empresa, sino también para el pueblo que sigue creciendo y manteniendo abierto uno de



los recursos rurales más importantes, el colegio. La empresa tiene entre sus retos a futuro el respeto por el medio ambiente, el desarrollo sostenible en un entorno rural, la creación y consolidación de empleo y la conciliación de la vida familiar y profesional. Además, está sensibilizada con la situación que las personas inmigrantes viven en su proceso de llegada a un nuevo país, por lo que se muestra accesible ante las necesidades de sus trabajadores y trabajadoras e, incluso, desde el departamento de Recursos Humanos, se presta ayuda en los trámites con extranjería, así como para la solicitud de la reagrupación

familiar y se ofrecen clases de castellano. Por todo ello, **La Hoguera ha sido seleccionada por Fundación Cepaim como una de las empresas que merecen reconocimiento ante la aplicación de sus buenas prácticas tales como aprendizaje y desarrollo o cultura inclusiva.**

Gracias a los traslados que se realizan dentro del marco del proyecto Nuevos Senderos y a estas buenas prácticas, surgen oportunidades para que una persona se desarrolle profesional y personalmente. Este es el caso de Sadio participante senegalés del proyecto Nuevos Senderos 2022 que decidió trasladarse a San Pedro Manrique para trabajar y a día de hoy, continúa prosperando habiendo podido solicitar la reagrupación familiar, con la que espera poder tener reunida a su familia e incluso que formen parte de la misma empresa.

Es, por tanto, importante y necesario poner en valor el trabajo en red que se realiza, así como la buena comunicación que se mantiene entre las entidades, el tejido empresarial, los ayuntamientos rurales y los equipos de acción social provinciales, ya que de esta sinergia que se crea, se consigue mantener viva la vida en los pueblos, donde se unen fuerzas para hacer posible que muchas personas se vean beneficiadas y el entorno no se pierda.

Texto: **Sonia Mengual Barrera**
Técnica del Proyecto Nuevos Senderos en Soria.

Fotografías: **Embutidos La Hoguera.**



Mora de Rubielos es un pueblo caracterizado por el turismo. En verano acoge a muchos ciudadanos que huyen de la gran ciudad y del calor; y en invierno a esquiadores de toda la zona del levante. Es por ello que es un municipio donde se suele emprender en relación al mundo de la hostelería.

Fernando Cortel, vecino del pueblo, fue uno de los que decidió apostar por establecer un nuevo negocio en la localidad, aunque alejado de todo pronóstico, esta idea no iba en relación con el turismo.

Como todos los niños, Fernando soñaba con dedicarse a otras profesiones, pero finalmente la pasión por la forja y el arte le hizo dedicarse al mundo del metal. Pero su gusto y ardor por esta profesión también viene

marcada por la tradición familiar, ya que muchas personas de su entorno se dedicaban al metal, forja o soldadura.

Así que después de haber trabajado en el sector y de encontrar la oportunidad perfecta junto a su socio, se creó "Talleres La Fragua", una empresa ubicada en el medio rural que no para de crecer desde que abrió sus puertas en el año 2005 gracias a la buena gestión de sus socios y a la diferenciación de sus productos.

Fernando explica que, con ganas e ilusión, cualquier empresa, independientemente de su ubicación, puede ser un gran éxito, ya que hoy en día con las nuevas tecnologías, un trabajo bien hecho puede traspasar municipios y provincias.

Tener una empresa en el medio rural no es tan diferente de tenerla en la gran ciudad. Si se barajan los beneficios e inconvenientes que tiene emprender en un entorno rural, sin dudarle Fernando decanta la balanza hacia el lado positivo.

Poder hacer lo que te gusta en tu entorno es de gran riqueza ya que la calidad de vida, la proximidad y el trato recibido es algo que la ciudad no puede ofrecerte.

Pero, ¿cómo empezaron Cepaim y Talleres la Fragua su andadura?

Gracias al trabajo previo y a la calidad de sus productos, La Fragua decidió hace unos meses ampliar su plantilla. Con un anuncio en el que buscaban a una persona con la que aprender y enseñar esta fantástica profesión, los gerentes recibieron más de una treintena de currículums de gente que quería aprender el oficio. Entre tantos currículums se encontraba el de Rachid.

Rachid es un participante del programa Nuevos senderos 2023 y que acudió a Fundación Cepaim para mejorar su empleabilidad. Su llegada a España fue hace más de 10 años, aunque en Mora de Rubielos aterrizó hace menos de un año.

Cuando acudió a Cepaim Teruel en busca de ayuda laboral, se le incluyó dentro del programa y se empezó a trabajar de forma conjunta para mejorar su calidad de vida, ya que trabajaba en otro sector antes de ser contratado por Fernando. Una de las condiciones fundamentales para Rachid era encontrar un trabajo por la zona, porque desde su llegada, le gustó el entorno, el pueblo y sus gentes. Él y su familia apostaban por vivir y echar raíces en Mora de Rubielos.

Durante la entrevista de acceso al programa, el participante hablaba de cómo le gustaría volver a dedicarse al hierro, ya que en Marruecos trabajó durante muchos años como herrero y le encantaba la profesión.

Esta pasión que siente por la profesión es lo que le hizo destacar en la selección y ser contratado por Talleres La Fragua.

Fernando está muy contento con la inserción de Rachid en la empresa.

"Sabe lo que hace con el hierro, se le da muy bien el oficio. He tenido la oportunidad de conocerlo más en profundidad. Es muy noble y creamos un gran equipo".

La consecuencia de todo este proceso, solamente puede ser positiva. El pueblo cuida a sus vecinos y acoge otros nuevos, ofrece servicio de carpintería metalúrgica en la zona, mueve economía, crea nuevos puestos de trabajo y se fomenta la interculturalidad, siendo esta última importante para abrir mentes y crear convivencia vecinal.

Esta pequeña empresa ubicada en el medio rural es el ejemplo de que se puede vivir y crecer económicamente en los pueblos. Una nueva era ha llegado para quedarse y hoy en día, gracias a los avances tecnológicos cualquier empresa puede desarrollarse profesionalmente en el medio rural mejorando la calidad de vida del pueblo con nuevos servicios y empleo.

Todo este proceso forma parte de un gran trabajo en red, tan necesario para crear lazos y estrategias entre diferentes agentes territoriales y que poco a poco se vayan construyendo cimientos que ayuden a la lucha contra la despoblación, así como una inclusión sociolaboral de personas inmigrantes.

*Texto: Monica Mercé Villalba
Técnica del Proyecto Nuevos Senderos en Teruel.
Fotografías: Fernando Cortel y Juan Ramón de Blaser fotografía.*

La profesión tradicional: una alternativa para luchar contra la despoblación

Mora de Rubielos es un pueblo que se encuentra al sur-este de la provincia de Teruel. Capital de la comarca de Gúdar-Javalambre y siendo famoso por su arquitectura, Mora alberga a más de 1.500 habitantes. Durante los últimos años ha ido aumentando su sector empresarial llegando a una decena de empresas ubicadas en su polígono industrial. Esto conlleva un incremento de empleo y economía en la zona. Gracias a ello en los últimos años ha habido un pequeño incremento de la población, siendo una gran comarca para vivir y para apostar por la creación de nuevos negocios.



Vivienda municipal y despoblación

Propuestas de un alcalde para atraer nuevas familias

COBETA es un pueblo perteneciente a la provincia de Guadalajara, que como tantos otros municipios españoles se encuentra afectado por un problema muy serio de despoblación. Basta ver la evolución de la población residente en el municipio desde que existen estadísticas para darse cuenta que con poco más de 100 habitantes y una población altamente envejecida el riesgo de desaparición es extremo.

Con el fin de evitar esto, muchos alcaldes y alcaldesas de la Comarca de Molina de Aragón luchan con todos los recursos que tienen a su alcance (que no son muchos) para poner freno a esta sangría demográfica, una labor titánica que no siempre da frutos ni se ve recompensada,

a pesar del gran esfuerzo que realizan. Desde el proyecto Nuevos Senderos vemos como día a día los ayuntamientos sufren verdaderos quebraderos de cabeza para mantener las dependencias y servicios municipales con los pocos ingresos que obtienen de la caza, los montes y de las ayudas más o menos estables que proporcionan Instituciones como la Diputación de Guadalajara o la Junta de Comunidades de Castilla La Mancha.

Entre este grupo de alcaldes y alcaldesas que luchan para revitalizar los pueblos atrayendo y acogiendo nueva población se encuentra el actual alcalde de Cobeta, Pedro Hernández Berbería, con el que se lleva trabajando desde el proyecto Nuevos Senderos desde el año 2020 y con el que actualmente se tiene un convenio de colaboración firmado en el marco

del proyecto mencionado.

Desde el principio el equipo de gobierno se marcó varios objetivos que, desde luego, parecían poco menos que improbables: abrir la escuela después de estar más de 30 años cerrada y asentar población joven. Lo tenía claro, el pueblo no estaba preparado para acoger familias ni tenía futuro de relevo generacional si no se abría el colegio.

A partir de ahí comenzaron otras conquistas también esenciales para atraer nueva población, como la de acabar con la falta de vivienda, un problema endémico del medio rural. Dotar a estos pueblos de vivienda es una misión casi imposible; existen muchas casas desocupadas, en ruinas, en venta, segundas residencias,... pero muy pocas o ninguna disponibles y en condiciones aceptables para el alquiler. Así muchas veces no se alinean las oportunidades

laborales con las habitacionales, dando como resultado un nuevo obstáculo que hace que a las pocas personas interesadas en irse a vivir a un pueblo les sea aún más complicado la realización de ese sueño.

Todas estas premisas las tenían claras, por lo que conscientes de que había que realizar un esfuerzo extraordinario para dar opciones de vivienda, emprendieron un proyecto de rehabilitación y reordenación de la vivienda municipal.

Después de 4 años se ha conseguido reabrir la escuela del pueblo con un proyecto educativo innovador, asimismo, las personas mayores se encuentran atendidas en sus casas gracias al personal de ayuda a domicilio contratado por el ayuntamiento, y en los últimos años han llegado al pueblo 16 personas nuevas. Todas ellas viven en Cobeta y tienen un proyecto económico y de vida en el pueblo. El trabajo de ayuda a domicilio, la resina, el turismo experiencial y el teletrabajo son las ocupaciones más extendidas entre estos nuevos/as pobladores/as. Estas personas están atrayendo a otras logrando un efecto multiplicador.

Según el alcalde, lo "fácil" ha sido lo conseguido hasta el momento, lo difícil va a ser mantenerlo, ese es el gran reto que se han marcado: mantener abierta la escuela y convencer a más gente que venga a invertir a los pueblos, con su trabajo, su vida. **En este sentido, tienen claro que la gente que decida ir a vivir al municipio, tiene que pensar "en rural" y ser consciente de que la vida en el pueblo es diferente. No se tiene de todo, aunque sí se debe tener lo esencial, las 3 C's, como él lo llama: "Casa, Cole y Curro", las tres son complementarias y todas son igual de importantes si queremos futuro para los pueblos.**



En estos momentos el ayuntamiento tiene 13 viviendas alquiladas a precio social y a final de año pretenden llegar a 15. Esto ha sido posible gracias a un intenso trabajo de reforma y rehabilitación de vivienda municipal, desarrollado prácticamente en su totalidad con recursos de la propia administración local: el dinero se ha sacado del banco para invertirlo en proyectos que luchen verdaderamente contra la despoblación. También se realiza una prospección continúa de viviendas particulares,

llevando a cabo un inventario completo y exhaustivo de toda la vivienda vacía existente en el municipio, dando opciones y facilidades a las personas propietarias para el alquiler, la venta o el derribo directamente, simplificando al máximo los trámites administrativos y reduciendo los costes.

La sensibilización sobre el problema de la vivienda la hacen de forma directa a pie de calle con sus vecinos y vecinas, y cuando se levanta una casa nueva o un negocio nuevo, se percibe como un éxito muy

grande para todo el pueblo. Como condición, las personas que viven en las casas de alquiler lo hacen de forma continua todo el año y, además siempre hay 2 viviendas disponibles para el profesorado. Por otra parte, también han terminado en Cobeta con una práctica muy extendida en muchos ayuntamientos pequeños, la de que la vivienda municipal esté ocupada por personas que no viven de forma estable en el pueblo. Esto va en contra de los intereses del pueblo y aun así, la decisión de acabar con esa práctica a veces no es entendida, pues no es fácil acabar con costumbres tan arraigadas. Al ayuntamiento, cuando le surge esa disyuntiva solo piensa en una cosa "lo que sea mejor para el pueblo", "hay que mojarse y no cansarse nunca de estar empezando siempre". Las familias que llegan a Cobeta lo hacen porque se han movido por

las redes sociales, y es que han vendido el pueblo como un lugar ideal para familias que piensan en rural. Cuando la gente quiere ir a vivir a Cobeta, antes deben pasar unos días en el pueblo, se les presta vivienda a modo de prueba, y es en ese momento cuando la familia y el ayuntamiento consideran seriamente la posibilidad de un traslado. Es ahí cuando de verdad se puede llegar a un entendimiento o no. Además, tienen que tener un proyecto económico, pero esencialmente actitud y aptitud, la gente que llega tiene que sumar. El último reto que se plantean es transmitir a todos los pueblos de alrededor que esto es posible si se trabaja de forma conjunta, no es una utopía: "Si los alcaldes y alcaldesas se quitaran los prejuicios, se olvidaran de las siglas y de la

política y trabajasen de forma coordinada por los pueblos y los vecinos y vecinas, el progreso y el desarrollo de la Comarca sería posible. Tenemos que ir de la mano, por el deseo de un futuro mejor estaremos de acuerdo siempre, sumar y no competir". Desde el proyecto "Nuevos Senderos. Integración sociolaboral de familias inmigrantes en zonas rurales despobladas" trabajar de forma coordinada con municipios como Cobeta facilita enormemente nuestro trabajo: existe una comunicación fluida y cotidiana para la prospección de ofertas de empleo y oportunidades de autoempleo y el aumento de la oferta de vivienda municipal supone una posibilidad de integración para las familias que quieren trasladarse.

Texto: **Rebeca Fernández García**
Técnica del Proyecto Nuevos Senderos en Molina de Aragón (Guadalajara).
Fotografías: **Ricardo Rubio**
Albacete y **Rebeca Fernández**.





El bordado textil: otra forma de empoderamiento femenino contra la despoblación

La declaración de Bien de Interés Cultural de Carácter Inmaterial del Bordado Popular Salmantino de la Sierra de Francia por parte de la Junta de Castilla y León, en junio de 2022, no sólo destaca el enorme trabajo que han mantenido durante generaciones las mujeres de la comarca, sino que subraya la singularidad de una zona rural localizada en el sur de la provincia, que se ha conservado intacta gracias a la labor de éstas. Cuenta Mar Collado, bordadora perteneciente a la Red Arrayan, que el bordado textil ha estado siempre presente en las familias serranas. Sin embargo, nos dice, que este bordado era un trabajo femenino y familiar, sin ningún

tipo de ánimo de lucro, y con fines puramente personales, como el bordado de ajuares de bodas o las vestimentas de los difuntos. Se sorprende todavía cuando encuentra verdaderas joyas, sin valor alguno para sus dueñas, más allá del sentimental, dentro de las arcas familiares, en pueblos como Nava de Francia, Mogarraz, La Alberca, Las Casas del Conde, etc. Con el paso del tiempo, y a principios del siglo XXI, son varias artesanas quienes se dan cuenta de que la despoblación del medio rural y la pérdida de oficios tradicionales que esta acarrea, como la cestería, la forja, los trabajos en madera o con textil, arrastraban también a la desaparición al bordado tradicional serrano y sus técnicas singulares en toda la comarca; las bordadoras eran mujeres,

cada vez quedaban menos, y las que estaban no sabían bordar, ni tampoco les interesaba. Por eso en 2018 desde la Asociación de Mujeres Artesanas de la Sierra de Francia y la Red Arrayan se pone en marcha el Plan Entre 2, con procesos de investigación y de búsqueda exhaustiva de información para solicitar el reconocimiento del Bordado Serrano como Patrimonio Cultural Inmaterial.

Para tal reconocimiento, no sólo se realizó una intensa investigación y trabajo de campo y recogida de técnicas, sino que fue de suma importancia la tarea de poner en valor, especialmente para sus dueñas, los cientos de bordados que se encontraban escondidos en las "arcas" de las casas familiares, con gran estado de deterioro en algunos casos.

Tras la mención, cuyo objetivo no sólo es conservar el patrimonio existente, sino salvaguardar y proteger su singularidad, las localidades de la sierra entendieron que además de perpetuar y proteger el bordado, debían revalorizar y modernizar la metodología. No solo quieren conservar tejidos de hace 100 años como si fuesen tesoros en pueblos-museo, sino que estos continúen siendo un patrimonio vivo, que evolucione



y se perpetúe, conservando su singularidad, pero también adaptándose a los nuevos tiempos y situaciones sociales.

En este punto, municipios como Las Casas del Conde, Mogarraz, San Miguel de Robledo, etc., deciden apostar por la iniciativa de ensalzar su patrimonio, vinculando toda la iconografía singular del bordado con la seña de identidad de la comarca, utilizándola para embellecer sus pueblos, decorar sus calles y casas, creando cohesión y cooperación entre los vecinos y vecinas, e incluso entre los pueblos colindantes. Esto aumenta el atractivo de estas localidades, enmarcadas ya de por sí en un entorno natural inigualable, y,

Aquí, nuevamente, también el papel de las mujeres cobra protagonismo, organizando y liderando los espacios de trabajo colaborativo y cooperativo, creando talleres, no sólo de bordado, sino también de pintura, de cerámica y de decoración, generando espacios comunes que resalten la importancia de su patrimonio cultural.

Nos cuenta Mar, que muchas mujeres que residen en la ciudad de Salamanca van y vienen varias veces a la semana para participar en estos talleres y terminar los trabajos; que las mujeres inmigrantes que residen

aprovechando las sinergias y oportunidades que el reconocimiento recibido puede brindar a la mancomunidad de la Sierra de Francia, sirven para combatir la despoblación o atraer a nuevos vecinos, especialmente con profesiones de oficios y artesanía, habilidades difícilmente halladas en la comarca, y que muchas personas inmigrantes realizaban en su país de origen.



en las localidades también se unen para formar parte del embellecimiento del que ya es su pueblo, e incluso pintar su propio escudo; de hecho la profesora nos comenta como los colores de los escudos que las mujeres pintan para ellas (los escudos oficiales deben tener una gama de color específica) van adaptándose a los gustos y nacionalidades de las artistas, integrando así su propia identidad con la del pueblo en el que residen.

Las mujeres vuelven a ser transmisoras de cultura e identidad en su medio rural. Y además salen de sus casas y participan en grupos que generan sentimientos de comunidad, descubren habilidades que antes no sabían que tenían, y se empoderan con el orgullo de convertirse en maestras; adquieren una posición en la localidad y se sienten importantes porque están haciendo algo grande. Precisamente este tipo de acciones son las que garantizan también **la integración de las personas inmigrantes en las zonas rurales, no sólo por la inserción a través del empleo, sino porque contribuyen al sentimiento de pertenencia y de comunidad, desde el respeto a las singularidades individuales, creando espacios de convivencia y cooperación.**

El proyecto Nuevos Senderos y Fundación Cepaim fomentan la participación en estas acciones que ponen en valor los pueblos y sirven de encuentro entre la población local y la población inmigrante, generando redes con las empresas y entidades del medio rural.

Texto y fotografía:

Elena Mateos Gordon
Coordinadora línea de programas de empleo y movilidad en entornos rurales. Área de Desarrollo Rural y Reto Demográfico.

Hacia unos itinerarios de inserción sociolaboral más inclusivos con personas migrantes



La Federación de Personas Sordas de la Comunidad Valenciana (Fesord CV) y Fundación Cepaim inician una colaboración para mejorar las oportunidades de inserción sociolaboral de las personas sordas e inmigrantes.

de permisos, como el de conducir, y las dificultades

para demostrar la experiencia profesional en país de origen, viéndose abocadas a la inserción en los sectores laborales con mayor precariedad laboral y, en algunos casos, con mayores índices de economía sumergida; la duración del proceso de regularización y la consecuente vulnerabilidad socioeconómica por la ausencia de ingresos en largos periodos de tiempo hasta que se dispone de permiso de residencia y trabajo.

Estas circunstancias forman parte del marco de la intervención, condicionándola y exigiendo su adaptación para potenciar la superación de las mismas.

No obstante, el equipo técnico afronta la detección de realidades que pueden poner a las personas que las viven en el riesgo de padecer una mayor vulnerabilidad.

Durante el último año, en el proyecto Nuevos Senderos participan personas sordas en los itinerarios, por lo que, desde el centro de Valencia, ha surgido la necesidad de buscar vías de integración efectiva para aquellas personas con discapacidad sensorial, a través de la realización de itinerarios de inserción sociolaboral aún más inclusivos.

Las personas sordas encuentran un mayor número de barreras para ejercer la ciudadanía en condiciones de igualdad: aumento de las dificultades para establecer comunicación directa, crear redes de contacto o simplemente comunicar abiertamente y en primera persona sus necesidades y preferencias. Esto dificulta la obtención de un empleo y en consecuencia la integración de las personas sordas inmigrantes en la sociedad en general, alejándolas también de la inserción en entornos rurales despoblados.

Desde Fundación Cepaim se ha buscado la colaboración entre el proyecto Nuevos Senderos y Fesord CV (Federación de Personas Sordas de la Comunidad Valenciana). Esta entidad trabaja en pro de la defensa y el empoderamiento de las personas sordas y sus familias respetando su identidad, lengua y cultura, con el fin de fortalecer su red de asociativa, y defender y proteger el uso de las lenguas de signos como un derecho fundamental, dignificando las condiciones de vida y de ciudadanía de todas las personas sordas.

Esta relación se asienta sobre la búsqueda de nuevas formas de cooperación con entidades que generen espacios de inclusión y disminución de las desigualdades, y que persigan conseguir que el ejercicio de la ciudadanía en condiciones de igualdad, por parte de las personas sordas e inmigrantes que se encuentran en situación de vulnerabilidad.

A través de la colaboración en acciones concretas, como puede ser el apoyo en interpretaciones o el asesoramiento al personal técnico que mejore la comunicación con las personas sordas, o simplemente la derivación de las personas participantes a entidades especializadas, no solo favorece el desarrollo y la integración de las personas, sino que crea redes de apoyo entre entidades que favorezcan la calidad de vida y la mejora de la empleabilidad de las personas en situación vulnerable, objetivo prioritario para ambas entidades.

*Texto: Salvador Mateu Capella
Técnico del Proyecto Nuevos Senderos en Valencia
Fotografía: Elena Mateos.*

El programa Nuevos Senderos tiene como objetivo la inserción sociolaboral de familias extracomunitarias con permiso de residencia y/o trabajo en zonas rurales en riesgo de despoblación. En este contexto, se abren dos líneas principales de actuación. Por un lado, el trabajo en red con agentes sociales, políticos y económicos, para tejer redes de colaboración que favorezcan el traslado de familias inmigrantes a las zonas rurales. Fundamental es, en este sentido, el trabajo que se realiza en materia de prospección de ofertas de empleo y de vivienda disponible, además de la sensibilización sobre los efectos positivos de la llegada de las personas a los territorios.

Por el otro lado, la realización de itinerarios personalizados, partiendo de la detección de las necesidades particulares de las personas participantes en el proyecto.

En este sentido, cabe señalar que el colectivo presenta unas problemáticas particulares relacionadas con el proceso migratorio, entre ellas encontramos: la falta o debilidad de las redes familiares y de contacto; la carencia de homologaciones formativas o



A través del proyecto Nuevos Senderos realizamos la labor de prospectar oportunidades de integración sociolaboral que los empleadores y empleadoras manifiestan tener la dificultad de cubrir de manera estable. Y es aquí donde surge la oportunidad para los nuevos y nuevas residentes, ya sean familias o personas solas, que contemplan los pueblos como un lugar donde desarrollar su proyecto de vida con calidad, seguridad y certeza de presente y futuro.

Un ejemplo representativo de esta realidad es el del municipio de Los Santos, un pueblo con 601 personas empadronadas a 60 km de Salamanca, que cuenta con un pequeño polígono industrial con empresas de distintos sectores (industria cárnica, construcción, carpintería metálica y sector apícola), en su mayoría PYMES familiares, que generan una importante actividad económica, además de ofrecer oportunidades laborales de carácter indefinido.

Desde el proyecto Nuevos Senderos se lleva trabajando con el tejido empresarial de este municipio varios años, con excelentes resultados y experiencias muy positivas con las familias que se han trasladado a vivir, bien al pueblo o bien a pueblos cercanos, y que gracias al "boca a boca" han provocado un efecto dominó entre las empresas y localidades cercanas. De esta manera, se han trasladado a vivir y trabajar ya 4 unidades familiares a la localidad para desempeñar empleos de apicultura, asistencia personal, carpintería metálica y fabricación de materiales de construcción.

Entrevistamos a Carlos y Luisa, un joven matrimonio que regenta la Cerrajería Rojo y que ha apostado firmemente por establecer su

empresa familiar en su pueblo. Colaboran desde el año 2022 con

Aportación de los nuevos pobladores a las pymes del medio rural

Todos y todas sumamos

El sector primario es uno de los sectores con más dificultades para encontrar personal, realidad que limita al sector a la hora de continuar con su actividad productiva y supone un riesgo para el mantenimiento de la vida y la economía en el medio rural. Son numerosos los motivos que llevan a que la fotografía del campo en la actualidad sea esta. Por una parte, la falta de relevo generacional, que refleja con claridad las consecuencias de la despoblación y del envejecimiento en nuestra provincia, no solo en los oficios del sector primario, sino en todos aquellos relacionados con la explotación del mismo (electricistas, soldadores y soldadoras, personal de construcción o de transporte). Por otra parte, la falta de disponibilidad de servicios básicos y de una oferta de ocio más amplia convierten a los pueblos

en un destino poco atractivo para impulsar un proyecto de vida y crecimiento personal y profesional para todo el año y no solamente para el periodo vacacional. Además, en el caso de tratar de compatibilizar la vida en el pueblo con un empleo en la urbe más cercana, es habitual encontrarse con la frustración de no disponer de un medio de transporte público frecuente que permita este desplazamiento. Estos factores hacen que se desechen las ofertas laborales en el medio rural en caso de no disponer de un automóvil propio y propician una alta tasa de temporalidad en estos trabajos, generando un continuo proceso de selección y formación de personal para las empresas.

Desde Fundación Cepaim llevamos años apostando por la revalorización del medio rural y la transmisión de sus valores añadidos, como el acceso a una vivienda a un precio mucho más asequible que en la ciudad, el abrigo de una forma de vida en comunidad o la disponibilidad de más tiempo libre para dedicarse a la vida personal y familiar.

Fundación Cepaim en la creación de sinergias entre desarrollo empresarial e inclusión social. Nos comentan los retos que enfrentan como empresa en un municipio tan pequeño, y su experiencia con una de las familias participantes de Nuevos Senderos que se trasladaron a vivir a Los Santos en diciembre de 2022.

Según Carlos y Luisa, la alta demanda de encargos que recibe la empresa requiere que estén buscando personal para ampliar la plantilla. Sin embargo, expresan tener que enfrentarse a un camino lleno de obstáculos a la hora de atraer a nuevos trabajadores y trabajadoras. El primero de ellos es la distancia que separa a Los Santos de núcleos urbanos como Salamanca o Béjar y que implica un coste elevado de desplazamiento. Para atajar esta problemática la empresa ha decidido aumentar los salarios; sin embargo, aún hay que tener en cuenta la inversión de tiempo dedicado a trasladarse al puesto de trabajo, algo que muchas personas prefieren evitar.

Para atraer familias a los pueblos, Carlos y Luisa consideran determinante que las mujeres tengan acceso al empleo. Éste comúnmente no ha sido cualificado y se ha estado dando en el sector de los cuidados, y aunque las empresas van evolucionando para que las mujeres tengan cabida en ellas, poniendo como ejemplo su propio negocio, insisten en que todavía existe una brecha importante de género que debe ir salvándose.

La realidad última es que del entorno rural se sigue marchando gente. Lamentan que no puedan desempeñar todo el trabajo que se les encarga por falta de mano de obra, debido a las problemáticas ya indicadas, suponiendo un freno tanto para la empresa como para el crecimiento y mantenimiento del municipio. Carlos y Luisa plantean la necesidad de políticas públicas que promuevan el desarrollo del medio rural de una manera efectiva. Desde la empresa destacan la

buena labor de Fundación Cepaim a través del Proyecto de Nuevos Senderos, que se ha ajustado a las necesidades de las empresas rurales, realizando un trabajo de preparación, formación y selección de las familias que deseen iniciar un proyecto de vida en los pueblos y que ha permitido una integración exitosa en su empresa y en su municipio. Se muestran encantados con los participantes, destacando de ellos su afabilidad, buen hacer y su alto grado de implicación. Hablamos también con otra de las empresas asentadas en el municipio de Los Santos, en este caso del sector primario.



Rubén es propietario de una explotación apícola profesional de 4.000 colmenas, teniendo contratadas a dos personas gracias a la labor de intermediación realizada por Fundación Cepaim. Manifiesta una gran dificultad para cubrir las plazas que oferta en su empresa, primeramente, por la falta de "gancho" que tienen en general los puestos del sector primario, con la complicación añadida de que el empleo está en un pueblo. Sin embargo, desde hace 5 años cuenta con la ayuda de profesionales inmigrantes para sacar adelante su proyecto empresarial, de los que destaca su motivación y ganas de trabajar. La colaboración es mutua, puesto que Rubén apoya las inserciones en el pueblo ofreciendo una vivienda de carácter gratuito, contratos laborales de carácter indefinido, así como facilidad para

la conciliación familiar y laboral. Rubén destaca el gran cambio que ha supuesto para él afrontar los procesos de selección de personal desde que cuenta con el apoyo de la intermediación de la Fundación Cepaim. **El factor diferenciador del Proyecto Nuevos Senderos reside en el trabajo previo que se hace con las familias a la hora de contextualizar el medio rural y dar a conocer la realidad de los pueblos, con sus luces y sus sombras, así como la asesoría exhaustiva sobre el tipo de trabajo a realizar, allanando el terreno para que el proceso de adaptación se dé con suavidad y desde el conocimiento.**

Estos testimonios evidencian la dificultad que atraviesan las empresas rurales para

contar con los recursos humanos imprescindibles para el desarrollo de su actividad empresarial y la necesidad de los municipios de atraer nuevas y nuevas pobladoras, que además de aportar enriquecimiento, para la comunidad preparan el camino para vivir la diversidad, la igualdad y la solidaridad, siendo el Proyecto Nuevos Senderos una herramienta efectiva para su consecución.

Texto y fotografía: **Rosa Martín Iñigo**
Técnica del Proyecto Nuevos Senderos en Salamanca.

Coautora: **Elena Márquez**
Técnica del Proyecto La Artesa en Salamanca.

Se calcula que en la ciudad de Madrid viven 3,4 millones de personas. En los últimos años, tanto en Madrid como en el resto de grandes urbes del Estado español esta cifra no ha parado de crecer, mientras que la población de los territorios rurales ha experimentado un notable descenso.

Las consecuencias de la crisis económica y social continúan siendo acuciantes y notablemente agravadas en el medio urbano, especialmente con la agudización de la precariedad laboral y la escasez de políticas de protección social. En la capital, la disponibilidad de servicios públicos es cada vez más escasa y no parece haber previsión de mejora; el desempleo se sitúa en el 7,78%¹ (junio 2023), la inestabilidad laboral y los altos niveles de temporalidad y de rotación son la cara más frecuente del mercado laboral, el precio de la vivienda ha aumentado casi un 70% en los últimos diez años y el acceso a una vivienda digna se torna cada vez más difícil.

De las más de 3 millones de personas que residen en Madrid, el 17% es población extranjera y, en su caso, estas problemáticas se agravan, enfrentándose a mayores dificultades de acceso al mercado laboral y al mercado de vivienda, además del auge de las narrativas de odio.

Ante esta situación, el proyecto Nuevos Senderos propone un diálogo urbano-rural para hacer frente a dos de los grandes

1. [https://www.madrid.es/UnidadesDescentralizadas/UDCEstadistica/Publicaciones/ParoReg/DesdeMay2005\(SISPE\)/Boletines/Ficheros/Paro_Registrado_NS_junio_2023.pdf](https://www.madrid.es/UnidadesDescentralizadas/UDCEstadistica/Publicaciones/ParoReg/DesdeMay2005(SISPE)/Boletines/Ficheros/Paro_Registrado_NS_junio_2023.pdf)

El desarrollo rural desde las grandes ciudades

Metodología de Nuevos Senderos en la capital

desafíos a los que se enfrentan el ámbito rural y urbano: el paulatino empeoramiento de la calidad de vida de los habitantes de unas ciudades sobrepobladas y la necesidad de generar iniciativas capaces de contribuir a la revitalización social, cultural y económica de los territorios rurales. De esta manera, Nuevos Senderos propone articular las necesidades de estos territorios con las necesidades y las expectativas vitales de las familias participantes a través de itinerarios integrales de integración sociolaboral que contemplen la movilidad geográfica.

En Madrid, durante este año Nuevos Senderos se muestra a las personas inmigrantes que residen en la ciudad como una alternativa sostenible, tratando de sensibilizar sobre la importancia de fomentar el desarrollo rural también desde las ciudades y estableciendo sinergias con otros recursos y entidades de la comunidad para avanzar en esta dirección y trabajar los itinerarios personalizados de manera integral.

Muchas de las familias que se acercan a la oficina de la Fundación Cepaim en Madrid lo hacen en busca de alternativas más allá de una capital sobrepoblada, con empleos precarios y escasez de vivienda asequible. Llegan buscando un estilo de vida más tranquilo, estabilidad laboral o vivienda

accesible. Muchas otras llegan en busca de orientación laboral o de recursos habitacionales, sin haberse planteado nunca la posibilidad de emprender un nuevo proyecto vital en el medio rural. Sin embargo, empiezan a considerar esta opción tras el descubrimiento de Nuevos Senderos.

El primer paso para participar en el proyecto es conocerlos durante una primera entrevista, en la que las familias obtienen más información sobre en qué consiste Nuevos Senderos, hablamos sobre sus motivaciones para trasladarse al medio rural, resolvemos las primeras dudas y descubren si, a priori, encaja con sus expectativas vitales.

Tras esta primera entrevista, una vez seleccionadas las familias, elaboramos un itinerario de integración sociolaboral atendiendo al perfil de las personas participantes y sus necesidades. Este plan de trabajo incluye sesiones de orientación y acompañamiento y acciones formativas, que pueden incluir talleres prelaborales, talleres de contextualización o formaciones ocupacionales orientadas a mejorar la empleabilidad. Mientras, estudiamos y valoramos ofertas para adecuar los perfiles de las familias participantes.

En este periodo también llevamos a cabo talleres de conocimiento

del medio rural, que pretenden ser una introducción y un acercamiento al medio rural que permita a las familias ajustar expectativas y poder tener un espacio de reflexión sobre el traslado. Normalmente es aquí cuando más incertidumbres, dudas y miedos surgen ante el cambio de vida, tales como la educación que recibirán sus hijos en los territorios rurales o la disponibilidad de servicios. Surgen también retos: hay familias en las que algunos de sus miembros sufren alguna patología que está siendo tratada en algún hospital de la capital; familias en las que no todos los miembros están dispuestos a trasladarse, sobre todo miembros adolescentes que tienen aquí su red de apoyo; o familias al completo que sienten inseguridad ante la posibilidad de dejar aquí su comunidad. A lo largo del itinerario, estas dudas y miedos se repiten y ponerlas sobre la mesa es la mejor forma de prepararse ante el cambio vital. Desde Nuevos Senderos entendemos que abordarlas es fundamental para acompañar a las familias en el tránsito entre el medio urbano y el medio rural que determinará, sin duda, su nuevo proyecto vital. De ahí la importancia de construir con estas familias una relación de confianza que posibilite un acompañamiento cercano y un seguimiento continuado.

Además de las dudas, surgen también las oportunidades. Mientras trabajamos los itinerarios para mejorar la empleabilidad en el medio rural, estudiamos y valoramos ofertas para adecuar los perfiles de las personas participantes. En caso de que haya una oferta que encaje con la familia, el siguiente paso es ponerse en contacto con los equipos que gestionan las ofertas de empleo en los territorios rurales y planificar una visita previa que permita a las familias conocer su potencial nueva residencia y lugar de trabajo, y a los habitantes conocer y acoger a las familias. Tras esta visita, las familias deciden seguir buscando o emprender una nueva vida en el que ahora será su hogar.

*Texto: Arianna Elendu Moreno
Técnica del Proyecto Nuevos Senderos en Madrid.*

Fotografía 1: Elena Mateos. Fotografía 3: Paula García Martínez.





Reflexiones sobre brecha digital y medio rural

La pandemia de la Covid19 aceleró el cambio digital y la Gran Digitalización tanto de administraciones públicas como del sector privado acabó por consolidarse. Hay estudios que revelan que en 8 semanas de cuarentena el salto digital avanzó el equivalente a 5 años. Con esto y la tendencia progresiva al cierre de recursos presenciales, lo on-line pasó a ser la única opción y la conectividad una necesidad.

Esta transformación convierte los trámites digitales en una obligación para la ciudadanía, dejando sin elección a quienes prefieren hacerlos por otras vías; a quienes no han tenido ni tienen acceso a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación y no saben manejarlas; y a quienes por distintos motivos no están capacitados/as para aprender al ritmo y nivel que la actualidad exige.

Esta digitalización acelerada y global no llegaba acompañada de una transición con medidas inclusivas ni con alternativas para estas personas, en su

mayoría en situación de vulnerabilidad social debido a factores de edad, culturales, económicos o geográficos.

Este vacío puso en evidencia la brecha digital (desigualdad en el acceso, uso o impacto de las Tecnologías de la Información y la Comunicación entre grupos sociales) y la falta de un plan para paliarla, lo que supuso una saturación de la atención a personas analfabetas digitales desde el Tercer Sector. Muchas entidades sociales se convirtieron durante y tras la pandemia en gestoras de las personas olvidadas por la digitalización, haciendo de parche ante esta situación: renovar la demanda de empleo; pedir cita en todas las administraciones públicas; sacar certificados; matricular a hijos/hijas y gestionar becas; tramitar ayudas sociales y el Ingreso Mínimo Vital; pagar tasas, etc.

Así, se hacía necesario buscar una solución sostenible a este desamparo digital mediante la capacitación y autonomía tecnológica. Y en este escenario, en la Comarca de Molina de Aragón (Guadalajara), clasificada como zona de extrema despoblación (densidad de población menor de 8 habitantes

por kilómetro cuadrado) según la Ley de Medidas Económicas, Sociales y Tributarias frente a la despoblación aprobada el 1 de junio de 2021 por el gobierno de Castilla-La Mancha, llega el proyecto *Competencias Digitales para Crecer* a Fundación Cepaim; y junto a otros proyectos que se desarrollan en el Centro, se han sumado fuerzas al trabajo común de reducir la brecha digital entre las personas en situación de pobreza y exclusión social en este territorio.

Y es que la brecha digital se hace más evidente en el medio rural: la eliminación de servicios y la lejanía geográfica respecto a ciudades hacen que la única posibilidad de contacto con la administración sea a través Internet. Sin embargo, la digitalización por sí sola no es una medida contra la despoblación: sin estar acompañada de otras acciones puede convertirse en una enemiga que sentencie de muerte a los pueblos cabeceras de comarca como Molina de Aragón, y la de todos los que orbitan a su alrededor. Conservar recursos de atención presencial es una acción positiva de desarrollo para mantener empleo rural, ofrecer calidad de vida y asentar población.

La llegada de este proyecto al Área de Desarrollo Rural y Reto Demográfico y al Centro de

Fundación Cepaim en Molina de Aragón ha sido clave para potenciar el trabajo en red entre proyectos y mejorar las competencias digitales a través de formaciones y de proveer de recursos tecnológicos (dispositivos y becas de conectividad) a personas en situación de pobreza y exclusión social.

En este sentido, se ha trabajado en estrecha coordinación con el programa "Integración Sociolaboral de Familias Inmigrantes en Zonas Rurales Despobladas. *Nuevos Senderos*", financiado por el Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones a través de la Dirección General de Atención Humanitaria e Inclusión Social de la Inmigración, cofinanciado por el Fondo Social Europeo Plus.

Y es que las personas migrantes, especialmente las extracomunitarias, se encuentran en situación de desigualdad social: duelo migratorio y desarraigo cultural, no manejo del idioma ni de la idiosincrasia del país de acogida, dificultad en el acceso a vivienda, lentitud administrativa para homologar, puestos de empleo precarios, situación económica vulnerable, falta de recursos. Por esto, el trabajo desde el proyecto *Nuevos Senderos* ha sido clave para hacer derivaciones, seguimiento sociolaboral de las personas beneficiarias y para programar coordinadamente acciones de fomento tecnológico. Por ejemplo, desde *Nuevos Senderos* se ha realizado una píldora formativa sobre la Carpeta Ciudadana, un espacio personal on-line que facilita la relación con las administraciones públicas y que ha servido para asentar y mejorar las destrezas digitales ya adquiridas.

Con todo, **a través de estas acciones formativas, el alumnado ha mejorado su autonomía, especialmente**

respecto a gestiones por Internet; uno de los temas que más ha triunfado es el relacionado con la Administración Digital. Enseñar paso a paso esta forma de aproximarse a las instituciones y dotar de medios materiales para hacerlo permite que las personas puedan realizar trámites sin necesidad de apoyo externo.

Las personas participantes han aprendido a realizar cometidos básicos como sacar la vida laboral, gestiones de tráfico, consultar las notas de sus hijos/as o pedir citas. Sin embargo, gestiones más enrevesadas, por ejemplo, las de los servicios electrónicos de la Seguridad Social, siguen sin estar al alcance de muchos perfiles; a parte, requieren tener dispositivos para digitalizar (escáner) y cámara para leer códigos y hacer fotografías.

En todo caso y aunque todas las personas se alegraron de ganar autonomía, surgió un debate sobre la importancia de la atención y el apoyo que ofrece el trato personal a la hora de hacer las gestiones burocráticas más arduas. Quizá la idea de un servicio presencial de la Administración que oriente y ayude a las personas en la realización de estas gestiones podría ser una medida complementaria e inclusiva. La digitalización, por ahora, no está al alcance de todo el mundo y es a la propia Administración a quien le compete hacerse cargo.

Los diseños web complejos, los sistemas de autenticación, la saturación de ciertas páginas y los mensajes de error, el exceso de documentación adjuntar, el certificado digital y la falta de un canal para resolver dudas o incidencias provocan un estrés, angustia y ansiedad perfectamente evitables. Y hacen que, aún con todo, las personas necesiten pedir favores, ayuda a las entidades

sociales o pagar a empresas gestoras. Todo esto genera desigualdad en el ejercicio de los derechos y obligaciones de la ciudadanía, produciendo daños y situaciones complican de manera extrema la vida de las personas más vulnerables. Siguiendo con los objetivos logrados, es importante señalar la mejora de la comunicación. Al trabajar con población migrante que está aprendiendo y/o perfeccionando su castellano, el hecho de seguir las explicaciones, responder cuestionarios y realizar prácticas y exposiciones ante el resto del grupo, ha supuesto una oportunidad para practicar y mejorar la comprensión y expresión escrita, leída y hablada.

Por último, otro de los aspectos comunes en todos los cursos ha sido que se ha formado un auténtico grupo de apoyo. Los/las participantes se han ayudado entre sí durante las horas de clase, han compartido el tiempo de descanso e incluso al terminar muchas personas han seguido en contacto. Esto demuestra que, con estas formaciones, además de todo, se favorece la construcción de redes interpersonales, se mejora la convivencia y los procesos de integración sociolaboral de las personas que habitan un territorio, en este caso el de la Comarca rural de Molina de Aragón.

Texto y fotografía: María Barba Guillén
Coordinadora de centro
Fundación Cepaim en Molina
de Aragón (Guadalajara).



para lograr la inclusión plena de quienes las componemos, cada vez de manera más diversa.

Hacer frente de una manera adecuada a estas transformaciones requiere un esfuerzo de todos los agentes implicados en un territorio para lograr la inclusión mediante un enfoque integral que aborde las diferentes dimensiones del nexo entre migración y desarrollo rural. En este sentido, la igualdad de oportunidades es, sin duda, uno de los grandes retos para acompañar estas nuevas realidades.

Igualdad de oportunidades en el diálogo urbano-rural

¿Cómo contribuye Nuevos Senderos a la igualdad de oportunidades en el medio rural?

El tradicional éxodo rural del siglo XX se caracterizó por la migración de una población que se trasladaba a las ciudades en busca de unos servicios y oportunidades de empleo que, en la actualidad, las grandes urbes ya no pueden garantizar. Cada vez son más las personas que viven

en las ciudades con condiciones precarias: subempleos, precios de la vivienda desorbitados, abandono de los servicios básicos, infraestructuras deficientes y una larga lista de etcéteras.

En las últimas décadas, hemos asistido a una evidente transformación social, cultural, tecnológica y económica que ha conllevado la transformación de nuestras sociedades y que requiere estrategias conscientes

El acceso a unos servicios públicos de calidad, a un empleo decente, una vivienda asequible y, en definitiva, a las condiciones materiales para llevar una vida digna son, junto con las condiciones sociales, requisitos imprescindibles para avanzar en la igualdad de oportunidades y lograr la inclusión de los miembros de una comunidad.

Vivir en un pueblo puede acarrear, a priori, una serie de inconvenientes en el acceso a necesidades básicas como recursos educativos o sanitarios. Sin embargo, las ciudades a menudo se presentan, falsamente, como "tierra de oportunidades", pero nos encontramos con recursos y servicios públicos completamente saturados y con recursos insuficientes para una atención adecuada.

Además de las condiciones materiales, la lucha contra el racismo y la xenofobia son fundamentales para la acogida e inclusión de familias migrantes en el medio rural. En esta línea se enmarca el proyecto Nuevos Senderos, cofinanciado por el Fondo Social Europeo, representa

la materialización de los esfuerzos para lograr la inclusión de aquellas personas que ven en el medio rural una oportunidad para emprender un nuevo e ilusionante proyecto vital. **De esta manera, Nuevos Senderos propone aprovechar la riqueza del intercambio intercultural como fuente de oportunidades en la configuración de nuevas realidades sociales.**

El informe "Buenas prácticas y recomendaciones para la lucha contra el racismo y la xenofobia en el mercado de trabajo", elaborado por el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales en el marco de la iniciativa comunitaria EQUAL, señala la promoción de la movilidad geográfica hacia territorios necesitados de repoblación de familias migrantes como una buena práctica en la lucha contra el racismo y la xenofobia. De esta manera, el fenómeno migratorio se plantea como factor de desarrollo y se destaca la contribución de los nuevos pobladores al desarrollo socioeconómico de zonas en proceso de despoblamiento, en la medida en que propicia el mantenimiento de recursos (educativos, sanitarios, etc.).

El mismo informe destaca, además, la importancia de los espacios mixtos de convivencia intercultural para favorecer la inclusión de la diversidad cultural en todos los ámbitos y en las políticas públicas. Otro informe, "Situación de la población inmigrante en las zonas rurales españolas y su contribución al desarrollo rural", publicado por la Organización Internacional para las Migraciones destaca la importancia de fomentar actuaciones de



acogida, reforzar el conocimiento del entorno o la adecuación de los recursos desde una perspectiva intercultural. Ejemplo de todo esto es el trabajo diario que realizamos desde Fundación Cepaim con las familias participantes y los territorios de acogida.

Resulta vital generar espacios comunes de encuentro y participación entre la comunidad y apostar por iniciativas de inclusión para favorecer el arraigo de la población inmigrante y la riqueza del intercambio.

Texto: *Arianna Elendu Moreno*
Técnica del Proyecto Nuevos Senderos en Madrid.

Fotografías: *Patricia Aranguren*





Suscríbete a La Artesa aquí:



Esta revista se ha realizado bajo el Programa: Integración Sociolaboral de Familias Inmigrantes en Zonas rurales despobladas. Nuevos Senderos. Financiado por el Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, a través de la Dirección General de Atención Humanitaria e Inclusión Social de la Inmigración. Cofinanciado por Fondo Social Europeo (FSE+).

Este proyecto se desarrolla en los centros de Fundación Cepaim en: **Madrid, Molina de Aragón (Guadalajara), Lorca (Murcia), Navalmoral de la Mata (Cáceres), Soria, Teruel, Valencia, Salamanca.**